

Los maestros sier

Harro Van Brummelen Ed.D.

Profesor y decano de la Escuela de Educación en la Trinity Western University en British Columbia, Canadá. Ha estado involucrado en educación escolar cristiana en todos los niveles educativos por más de 40 años. Sus libros más conocidos son "Huellas hacia el Currículo" y "Caminando con Dios en el Aula", este último de reciente edición en idioma Español por ACSI Latinoamericana.

Joceline ha trabajado en preescolar durante 16 años y goza del aprecio de su comunidad al verla como una maestra líder. Todas las maestras de preescolar enfrentan grandes retos. El proceso de iniciar la formación con

Los paseos mensuales además de ser una valiosa experiencia de aprendizaje permiten a los nuevos padres voluntarios formar parte de una comunidad que empieza a entender y apoyar la misión de la escuela. Joceline también ha participado como representante de la escuela en el comité de relaciones entre empleados y junta escolar, de esta forma promueve buenas relaciones con la Junta Directiva del establecimiento. Regularmente conduce talleres de capacitación en conferencias regionales. Recibe maestras de preescolar de otras escuelas

otros sienten que podrían estar invadiendo el terreno del director y que es poco lo que pueden aportar.

El liderazgo de los maestros es crucial para una educación saludable. Necesitamos escuelas que fomenten el compañerismo, que promuevan la moralidad cristiana, cuyo trabajo oriente un aprendizaje efectivo centrado en Cristo. Para que exista este tipo de escuelas, buena parte de sus maestros debe tener un liderazgo informal que respalde la visión de la escuela para beneficio de los estudiantes. Cada maestro tiene dones e ideas especiales que pueden beneficiar a las escuelas. Todas las escuelas se benefician de la colaboración de los maestros, sobre todo, cuando participan en equipos para planificar actividades extracurriculares.

Estudios realizados con escuelas efectivas en lograr altos niveles de aprendizaje y que presentan pocos problemas de disciplina indican que su éxito se debe a una cultura de colaboración y liderazgo espontáneo de todos los maestros. Maestros, Dios nos ha llamado a ser líderes y siervos que siguen el ejemplo de Jesús. Él mostró una vida de líder y servidor, como describe el apóstol Pablo: "No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes

CUANDO LEÍ LA DESCRIPCIÓN BÍBLICA DEL MAESTRO SIERVO Y LÍDER PENSÉ: ¡DEBO ADMITIRLO, TODAVÍA ME FALTA MUCHO!

un grupo de 20 niños demanda cualidades de liderazgo muy especiales para un aprendizaje efectivo, además, ¡una increíble paciencia!

Joceline es líder más allá de su aula, antes que inicie el ciclo escolar visita el hogar de cada alumno para conocer las necesidades de sus niños. Además, quiere entablar una estrecha colaboración con los padres, por eso les pide que visiten su aula durante las clases y sostiene frecuente contacto telefónico con ellos para discutir la mejor forma de educar a sus niños.

cristianas para que observen su clase y participen en sesiones de discusión y seguimiento. Ella comparte sus planes de curso y de unidad para demostrar como integra su programa con la perspectiva cristiana.

Importancia de los maestros siervos y líderes

No todos los maestros son líderes fuera de sus aulas. Los nuevos maestros vienen con parámetros limitantes; otros tienen miedo de ser muy exigentes o quizá entrometidos. Inclusive,

vos y líderes

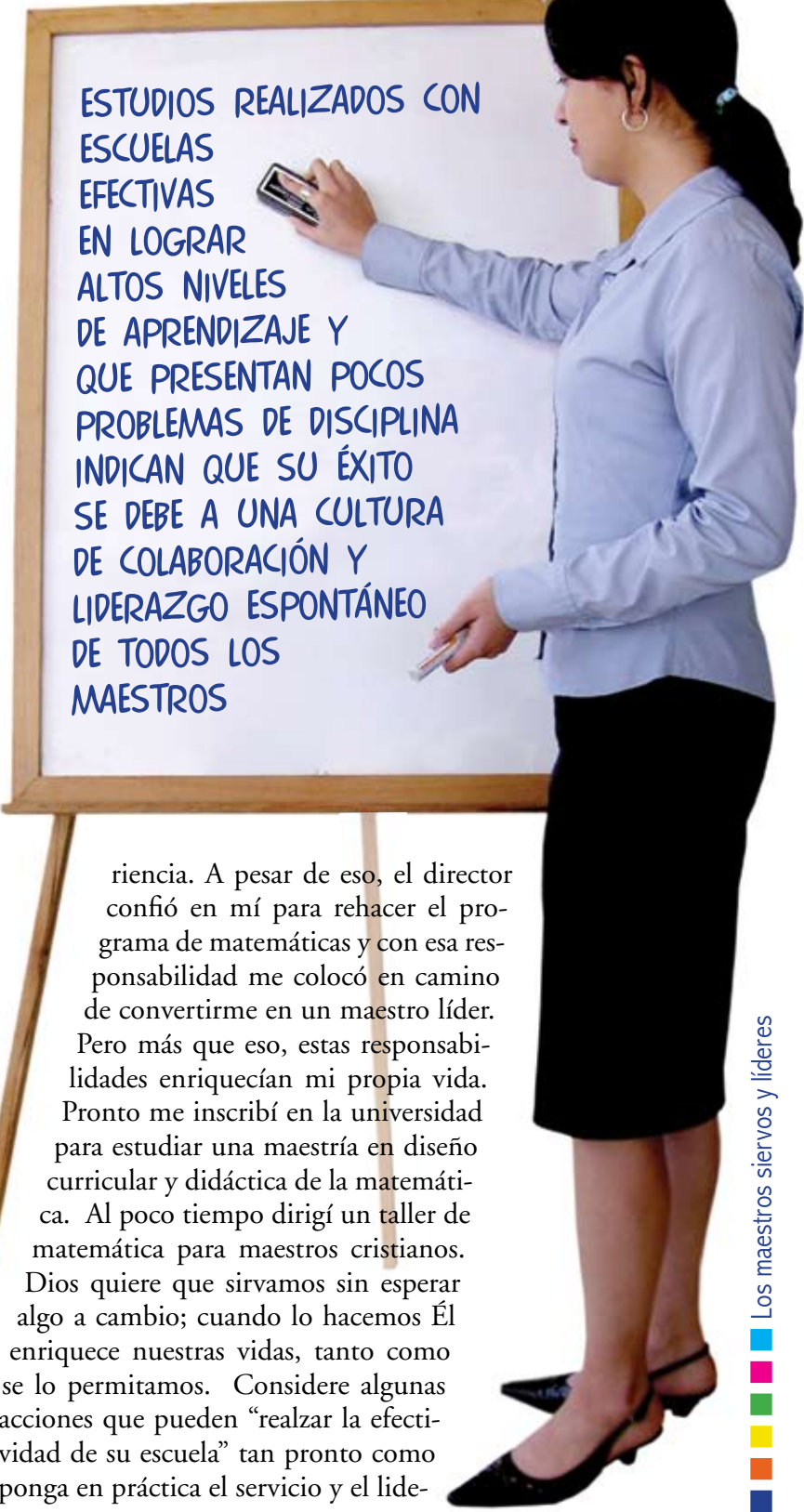
mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás”. Filipenses 2.3,4. (NVI)

En otras palabras, los maestros siervos y líderes sirven a otros en la comunidad escolar. Se invierten en la vida de otros, trabajan duro y se hacen dignos de toda confianza. Max Depree (1990, 60-61), ha dicho que “tal liderazgo construye amistades perdurables y comprometidas”. Eso significa que sus acciones demuestran un compromiso con la visión de la escuela, con sus valores y políticas. Sirven sin esperar recompensa alguna. Saben escuchar a sus colegas y a los padres. Muestran compasión por los miembros más débiles y los fortalecen. Admiten que en algún momento pueden juzgar mal, pero reflejan gracia y perdón. Trabajan con un alto compromiso, esencial para el cumplimiento de la visión y misión de la escuela.

El aporte de siervos y líderes para el aula

Cuando leí la descripción bíblica del maestro siervo y líder pensé: ¡Debo admitirlo, todavía me falta mucho! Pero por la gracia de Dios, a pesar de mis defectos puedo contar con la promesa de Dios que sigue trabajando en mí, “*pues Dios es quien produce tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad*”. Filipenses 2:13,16 (NVI)

El primer año que trabajé en la escuela cristiana tenía solamente dos años de expe-



ESTUDIOS REALIZADOS CON ESCUELAS EFECTIVAS EN LOGRAR ALTOS NIVELES DE APRENDIZAJE Y QUE PRESENTAN POCOS PROBLEMAS DE DISCIPLINA INDICAN QUE SU ÉXITO SE DEBE A UNA CULTURA DE COLABORACIÓN Y LIDERAZGO ESPONTÁNEO DE TODOS LOS MAESTROS

riencia. A pesar de eso, el director confió en mí para rehacer el programa de matemáticas y con esa responsabilidad me colocó en camino de convertirme en un maestro líder. Pero más que eso, estas responsabilidades enriquecían mi propia vida. Pronto me inscribí en la universidad para estudiar una maestría en diseño curricular y didáctica de la matemática. Al poco tiempo dirigí un taller de matemática para maestros cristianos. Dios quiere que sirvamos sin esperar algo a cambio; cuando lo hacemos Él enriquece nuestras vidas, tanto como se lo permitamos. Considere algunas acciones que pueden “realzar la efectividad de su escuela” tan pronto como ponga en práctica el servicio y el liderazgo:

- ❖ Ore por la escuela. Orar es la forma discreta y significativa de ejercer el liderazgo de un siervo. Busque otro maestro intercesor y oren juntos.
- ❖ Participe en las actividades diarias de la escuela, proponga sugerencias y formas de resolver problemas ante la Dirección. Por ejemplo, si hay confusión en el tráfico a la hora de salir o problemas de indisciplina.
- ❖ Participe como voluntario responsable en algunas tareas. Los maestros siervos y líderes ayudan organizando celebraciones especiales y también pueden planificar un día de enriquecimiento profesional.
- ❖ Colabore con otros maestros. Comparta sus materiales y planifiquen juntos, no sólo con quienes tienen afinidad sino con todos. Los maestros de mayor experiencia asisten a los nuevos. Reciben y dan sugerencias.

LOS DIRECTORES TIENEN QUE VER CÓMO PROVEEN TIEMPO A SUS MAESTROS PARA QUE CUMPLAN ACTIVIDADES DE LIDERAZGO

- ❖ Sirva en comités de planificación, esto permite un impacto a largo plazo, sobre todo, si es un comité de análisis y revisión curricular.
- ❖ Promueva la escuela. Algunos maestros tienen talento especial para las publicaciones escolares y hasta podrían trabajarlos con padres de familia.
- ❖ Visite la dirección del colegio. Un administrador sabio valora maestros siervos y líderes. Algunos directores se apoyan en ciertos maestros.
- ❖ Sea buen ejemplo. Los siervos y líderes guían su conducta por el fruto del Espíritu. Eugene Peterson, en la revista *El Mensaje* escribió: “estos frutos incluyen sentir afecto por los demás, ser dadivoso y tener un corazón compasivo”.

Los obstáculos para los siervos y líderes

Nadie puede hacer todo lo que esta lista requiere, ¡estaríamos consumidos en una semana! puesto que, cada uno está hecho a imagen de Dios con cualidades especiales para unas cosas, pero no para otras. Como equipo compartimos la responsabilidad del liderazgo y nos complementamos el uno al otro. No obstante, uno de los grandes obstáculos para el liderazgo es el tiempo. Un maestro consciente invierte muchas horas planeando, preparando, corrigiendo y evaluando; además de las juntas con estudiantes y padres de familia. Escuché un maestro que decía: “Siempre se agrega algo a nuestras tareas. ¿Cuándo

habrá algo que disminuya el trabajo?” Los directores tienen que ver cómo proveen tiempo a sus maestros para que cumplan actividades de liderazgo. Conozco un director que durante una hora a la semana tomó la mitad de su escuela en el gimnasio y allí organizaba actividades dejando libre ese tiempo para los maestros. ¡Siempre hay forma de ganar tiempo!

Cada uno forma parte del cuerpo, nos complementamos el uno al otro, por ello compartimos la responsabilidad del liderazgo.

El otro gran obstáculo es que los maestros no quieren interferir algo que consideran como una responsabilidad de la administración. Anímelos a participar y recuerde que deberá delegarles la autoridad necesaria.

Ser siervos y líderes es un mandato bíblico

Lea San Juan 13, si desea saber como modeló Jesús la vida de siervo y líder, cuando lavó los pies de sus discípulos. Pero no termina allí, lea todos los evangelios y verá cómo Jesús se conmovió, trabajó y rogó por sus seguidores. Y observe a Pedro, “quién lo negó”, recibiendo de Jesús un rol tan importante en el Reino de Dios. Podemos creerlo de corazón, porque en esos capítulos Jesús promete que el Espíritu de Verdad nos fortalecerá para que cumplamos nuestras responsabilidades de liderazgo. Así que puede seguir a Jesús al asumir un liderazgo que haga realidad lo que ha creído, tanto para su escuela como para sus estudiantes. ✍

El maestro efectivo nunca deja de estudiar

Licda. Martha Saint Brooker de Berberían

Nació en Estados Unidos y creció en Argentina. Desde 1977 reside en Guatemala junto a su esposo Dr. Samuel Berberían, ocupados en la enseñanza de la Palabra de Dios y son fundadores del Colegio Evangélico Federico Crowe. Es Licenciada en Teología y ejerce la docencia universitaria en la Universidad Panamericana de Guatemala. Es fundadora y directora de “Ediciones Sa-ber”, ha publicado varios libros en Guatemala y España.

Decía el Dr. Howard Hendricks, profesor del Seminario Teológico de Dallas, que el maestro que deja de tomar agua de la fuente no debiera permitírsele enseñar a otros, porque enseñará algo estancado y poco productivo. Estaba hablando de la necesidad continua de leer, estudiar y aprender que tiene el maestro.

Pienso que el maestro que está demasiado conforme con su trabajo actual no está motivado a aumentar su conocimiento. Para estos maestros conformistas el apóstol Pablo comparte su experiencia personal: *“Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante...”* Filipenses 3:13 (NVI). Si Pablo, con toda su preparación, dijo eso, cuanto más nosotros debemos dejar atrás lo viejo y buscar la manera de progresar. Pablo amaba la lectura; en una ocasión pidió que se le trajeran los libros y pergaminos que dejó en Troas (2 Timoteo 4:13).

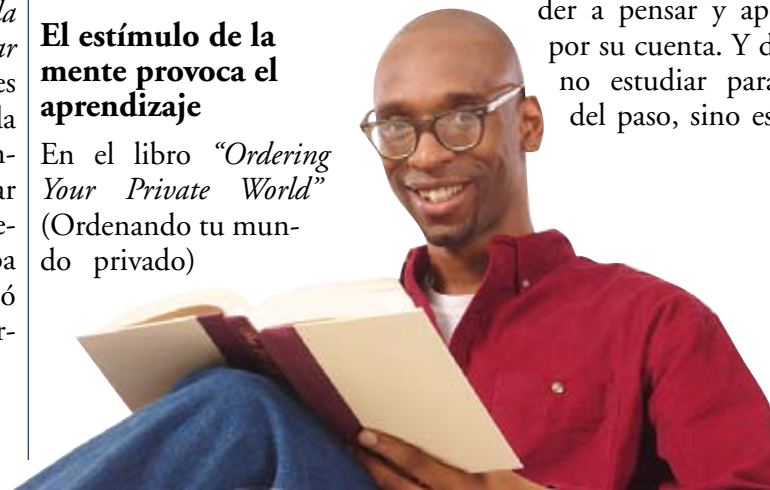
El problema principal está en la vida acelerada que llevamos la mayoría de maestros. Estamos involucrados en tantas cosas que nuestro día ya no alcanza para leer una media hora, ni siquiera tomar una hora para reflexionar. Será bueno recordar el pasaje de Lucas 14:28-30, donde habla de la persona que, queriendo edificar una torre, se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla. El empezar la carrera de maestro es una excelente decisión, pero si luego de cinco o diez años caigo en la monotonía, mis alumnos van a sufrir conmigo, si no aparto tiempo para regenerarme intelectualmente.

El estímulo de la mente provoca el aprendizaje

En el libro *“Ordering Your Private World”* (Ordenando tu mundo privado)

del pastor Gordon MacDonald, el autor admite que cuando era joven había acumulado una enorme cantidad de información pero no había llegado a ser un PENSADOR, un amante del aprendizaje. Aun en la universidad estudiaba lo mínimo para pasar cada curso, sin saber que es importante estirar la mente hacia la excelencia.

Cuando MacDonald terminó la educación formal, descubrió que no había nadie para empujarlo hacia la excelencia, sólo él mismo. Aprendió que debía aceptar la responsabilidad para su propio crecimiento mental y dejar de ser mediocre y conformista. Por primera vez decidió aprender a pensar y aprender por su cuenta. Y decidió no estudiar para salir del paso, sino estudiar



para el futuro, para crecer y madurar.

¿Qué tal nuestra mente? ¿Estamos dispuestos a estirar y condicionar nuestra mente para procesar la información y responder a los retos de nuestros tiempos? Dios ha puesto potencial en cada uno de nosotros y necesitamos aprovechar lo que nos dio y multiplicarlo para que sea útil.

El hábito de la lectura produce el aprendizaje

Muchas personas nunca desarrollaron el hábito de la lectura y les es difícil sentarse todos los días para leer sistemáticamente, pero es vital, especialmente para un maestro.

Dijo Gordon MacDonald, hablando de los pastores (maestros de la Palabra): “Es casi predecible que si un pastor está fracasando en su ministerio, será incapaz de nombrar un libro que ha leído en días recientes. Si no está leyendo, lo más probable es que no está creciendo. Y si no está creciendo, entonces rápidamente llega a ser inefectivo”.

El mismo MacDonald afirma que aparta una hora todos los días para leer, y lo pone en su agenda, de 6:00 a 7:00 de la mañana. A los maestros, ¿qué hora resultaría más conveniente para leer? Un problema serio es el hecho que muchos consideran la lectura como algo poco importante y por eso interrumpen a un lector descaradamente. Si en Latinoamérica vamos a superarnos, tenemos que motivar la lectura sistemática y respetar cuando vemos que alguien está leyendo.

Aprendemos cuando sabemos escuchar

Muchos maestros debido a la dinámica de su trabajo hablan mucho, y no hay problema con eso. El problema está cuando un

maestro no escucha a los demás. Claro, el maestro debe conocer a sus alumnos y escuchar sus pensamientos, pero para una vida de aprendizaje es importante oír a quienes me pueden nutrir, quienes me pueden expandir intelectualmente. El asistir a congresos y oír las conferencias y talleres es un excelente modo de aprender, especialmente si va acoplado al hábito de tomar notas.

Escuchar a los colegas es otro modo de aprender, ya que cada colega tiene experiencias diversas que me sirven de ideas. Para un máximo aprovechamiento, debemos aprender a hacer buenas preguntas para conseguir información valiosa, pidiendo al colega ampliar los detalles donde tengo problemas o mayor interés.

Todo maestro debe tener un mentor, alguien que le puede orientar porque tiene amplia trayectoria en el campo de la enseñanza. Cuando tenga un problema puede acercarse a su mentor para que le oriente, le ayude.

Es difícil escuchar a los que nos critican, es más, no nos gusta hacerlo. Quizás esa persona no acertó bien en mi debilidad,

pero debemos aprender a buscar la semilla de verdad dentro de la crítica y tomar acciones para corregir esa debilidad. Doy gracias a Dios por los colegas que me advierten, me llaman la atención; me están haciendo un

favor, aunque admito que duele cuando alguien pisa mi ego sensible.

Aprendemos regresando al aula como alumnos

No debemos menospreciar el estudio informal a través de la lectura, pero quiero retar a los maestros a considerar la posibilidad de volver al aula como alumnos, para el estudio formal de alguna carrera. Si el magisterio es su pasión, puede escoger estudiar en esa área. Si luego de muchos años en el magisterio decide cambiar a la administración escolar, puede estudiar esa carrera y así modificar su área de trabajo. Algunos maestros desearán cambiarse del nivel donde enseñan. Lo importante es tomar esas decisiones con sabiduría y prepararse para ese nuevo nivel de trabajo.

Algunas sugerencias prácticas para quienes vuelven a cursar estudios formales:

1. **Modifique su agenda para dar más tiempo al estudio.** Cuando yo regresé al aula como alumna, me sentí como pez en el agua, pero tenía que modificar mi agenda para dedicar el tiempo necesario cada semana

¿ESTAMOS DISPUESTOS A ESTIRAR Y CONDICIONAR NUESTRA MENTE PARA PROCESAR LA INFORMACIÓN Y RESPONDER A LOS RETOS DE NUESTROS TIEMPOS?

para muchas horas de lectura, para analizar y sintetizar la información y luego, para los trabajos de campo. A veces venían algunas interrupciones; aprovechaba para despejar la mente por un rato, para luego regresar a los estudios.

2. **Seleccione un buen lugar para el estudio.** Encontré que no estudiaba bien en mi escritorio porque había muchas distracciones, especialmente trabajos pendientes de hacer. Encontré que la mesa de la cocina era el lugar ideal para estudiar, llevando solo los materiales de maestría conmigo: contenidos para leer, papel para anotar, lápiz para subrayar conceptos importantes, y fichas para anotar citas.

Luego volvía a mi escritorio para realizar las tareas en la computadora.

3. **Procure vencer el sueño con “trucos”.** Si el sueño invade cuando no hay tiempo para descansar, una taza de café

con leche vuelve la mente a ser alerta otra vez, también una taza de té o un poco de chocolate. Diez minutos de bicicleta estacionaria también ayuda a despejar la mente para que sea más creativa; de hecho, cualquier tipo de gimnasia o actividad física es positivo. Uno vuelve al estudio con “chispa”. El comer poco favorece el estudio. Si el cansancio es fuerte, a veces conviene una siesta de 15 minutos, para luego seguir estudiando.

4. **Aprenda a concentrarse.** El medio ambiente afecta el estudio. La televisión distrae dependiendo del volumen y según el tema. Para mí la música instrumental es favorable, pero música cantada me distrae, como también la radio con noticias. Algunas personas han optado por el uso de audífonos para aislar el sonido exterior, y así concentrarse de mejor manera.
5. **Desarrolle la capacidad de retención mental.** Algunas

personas retienen bien lo que OYEN, si fuera su caso podría grabar la clase magistral, para oírla después una segunda o tercera vez. En mi caso, retengo lo que LEO, retengo lo que escribo, así que me gusta tomar notas de todo lo importante, y para que quede mejor grabado, lo escribo en la computadora. Cuando leo me gusta subrayar conceptos valiosos con lapiceros de diversos colores.

A manera de conclusión respondemos algunas preguntas importantes: ¿Cómo romper el mal hábito de poca lectura? Así como la disciplina funciona en otras áreas, debe funcionar con la lectura. ¿Cuánto tiempo debes leer a diario? Decide el horario que más te conviene y anótalo en la agenda. Es mejor empezar con 15 minutos diarios, y poco a poco ampliarlo, que empezar con una hora y frustrarse para luego abandonarlo. ✍



PIRATERÍA Y REPROGRAFÍA

UNA PANDEMIA EN AMÉRICA LATINA

En América Latina se fotocopian ilegalmente cada año 50,000 millones de páginas protegidas por derechos de autor, que equivalen a 250 millones de libros y a unas pérdidas en derechos de autor de 500 millones de Euros. En Colombia, por ejemplo, cada año se venden un millón de libros piratas, con lo que el mercado ilegal obtiene 25 millones de dólares. En Chile, la industria del libro sufre una pérdida editorial de 25 millones de pesos. Los best sellers y los libros de texto son los más falsificados. (*www.belt.es*, 11 de octubre de 2004)

¡Como cristianos podemos ser diferentes!

Nuevos Maestros



Maestros Renovados

Dr. Guillermo Zúñiga

Doctor en Educación. Autor del libro: "Águilas en las Alturas. La renovación del maestro". Catedrático universitario con estudios en España, Chile, Israel y Guatemala. Director del Colegio Evangélico "Lluvias de Gracia", Vice-Presidente de la Asociación de Colegios Evangélicos de Guatemala, ACERG.

El papel de la escuela va más allá de informar, cumplir con los contenidos del programa y evaluar los conocimientos adquiridos. Para cumplir su papel debe comunicar bien, hacerlo con calidad y excelencia. Además, debe dotar a los niños de conocimientos actualizados que serán de utilidad para toda la vida y preocuparse por darles un sentido crítico, analítico y racional a sus actividades. Es impartir una sólida base en investigación y lectura. Pero la escuela también debe formar a sus educandos en el buen camino y transformar sus vidas como lo afirma el sabio Salomón: "Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará" Proverbios 22:6 (NVI).

Un docente que transforma vidas

El maestro que supera las limitaciones de los jóvenes es capaz de guiarlos a virtudes como la obediencia, el respeto, la honra y la disciplina. Con su influencia es capaz de convertirlos en hombres y mujeres temerosos de Dios, útiles a su país. La escuela debe preocuparse por alcanzar el nivel de transformación de niños y jóvenes. Transformar es lograr una renovación total, significa que en medio de una sociedad violenta tendremos personas pacíficas, entre el robo, la corrupción y el despilfarro encontraremos personas honradas y virtuosas que hacen la diferencia y generan el cambio social. Una transformación así se alcanza con maestros que tengan pasión en su corazón.

Maestros ejemplares, renovados por completo, quienes al igual que las águilas no se quedan contemplando la tormenta, sino que se elevan sobre ella y alzan majestuoso vuelo. Maestros que aman profundamente a los niños porque día a día creen, viven y repiten: ¡Necesito ser renovado! ¡Necesito ser un verdadero ejemplo para mis alumnos! ¡Señor necesito tu sabiduría!

¿Cuántos maestros estarán dispuestos a levantarse como las águilas? ¿Quiénes asumirán el reto de enfrentar y transformar la cultura de violencia? ¿Quiénes trabajarán para ver un país diferente? ¿Cuántos creerán que Dios puede cambiar el corazón de las personas? Dios te ha llamado para amar a los niños y orientarles en su formación y transformación.

Dios está llamando maestros que impacten la vida de niños, jóvenes y señoritas. No podemos confiar la educación de los niños en manos inexpertas, tampoco debemos permitir que lleven al aula una cuota de tristeza, depresión, ansiedad, inconformidad, resentimiento y mal humor. Evitamos un maestro irresponsable, que pierde el tiempo y no muestra interés en el aprendizaje de sus alumnos, cuya única expectativa es esperar su salario a fin de mes. Dios está llamando maestros que asuman el compromiso de entregar lo mejor a la niñez y la juventud, con excelencia y valores para la vida. Dios llama a docentes que anhelan tener un corazón transformado y renovado para



cumplir su plan perfecto. Una verdadera educación resulta de la búsqueda constante de Dios porque refleja una vida consagrada en santidad. Una educación que transforma verá grandes milagros en las escuelas y en las familias de sus estudiantes.

Desatando el corazón de los alumnos

El maestro que transforma vidas ve a sus alumnos como el pastor a sus ovejas. Siente sus problemas y los de su familia como propios y pide por ellos. Intercede por el alumno rebelde, no para que sea expulsado, sino para que Dios transforme su corazón. Además, intercede por los hogares desintegrados de sus alumnos y ayuna por ellos. Sabe escuchar a sus alumnos y aconseja aún en períodos de descanso, se preocupa por comprenderlos, amarlos y desafiarlos a ser personas exitosas, visionarias y emprendedoras. Sin lugar a dudas, este es el verdadero maestro de una escuela cristiana y aquí radica el principio de su propia renovación y la de sus alumnos: la oración.

Las familias cristianas esperan maestros que desaten el corazón de los niños, que los estimulen a ser soñadores y emprendedores y que aspiren a ser mejores en su trabajo. Maestros que puedan desatar el destino de los niños. Elías desató el destino de Eliseo. Jesús desató el destino de sus discípulos. Pablo desató el destino de Timoteo, a quien le llamó hijo. Samuel desató el destino de David. David desató el destino de los que llegaron a refugiarse en la cueva de Adulam para convertirlos en valientes conquistadores. Los maestros en oración deben desatar el

destino de futuros gobernantes, profesionales, misioneros y pastores que tienen en sus aulas. Sobre todo, deben desatar el destino de los grandes líderes que conquistarán ciudades, producirán cambios en la sociedad y serán grandes visionarios que Dios utilizará para transformar naciones.

La educación provee la noble manera para que los maestros se proyecten a sus alumnos, cambien actitudes negativas por positivas y dejen huella en sus vidas. Únicamente de esa forma se podrá alcanzar la educación integral que es transformación del cuerpo, alma, mente y espíritu. *“Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser —espíritu, alma y cuerpo— irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”*

I Tesalonicenses 5:23 (NVI).

Algunos sectores de la sociedad esperan que la educación cambie a través de una reforma educativa. Un cambio importante pero no determinante, puesto que no se trata únicamente de cambiar algunos componentes. El verdadero cambio debe nacer en el corazón de los maestros, proyectarse a sus alumnos y a toda la sociedad. Debe ser concebido con inteligencia y puesto en práctica con

creatividad bajo la dirección del Espíritu Santo. Únicamente el cambio de mentes y corazones puede cambiar una nación. Los maestros transformados están siendo llamados para ubicarse en todas las instancias educativas y tienen que salir del anonimato. La sociedad necesita maestros propositivos, que aporten ideas, que trabajen con responsabilidad, con honestidad y que posean inquebrantables y sólidos códigos de honor. La sociedad reclama maestros que estén ocupados en mejorar la calidad de la educación, en actualizarse, planificar, evaluar, discutir, analizar y buscar técnicas y eficientes métodos de enseñanza-aprendizaje. La recompensa para tales maestros es ver niños sonrientes y felices, ¡aprendices para toda la vida! ✍



“El lugar para el mejoramiento es el más espacioso”

Certificación Docente para maestros comprometidos con la educación escolar cristiana

info@acsilat.org



La escalera personal de la responsabilidad

David K. Wilcox, Ph.D.

Director de Servicios a Escuelas Internacionales de ACSI para Asia y Latinoamérica desde 1995. Antes de trabajar para ACSI, junto a su familia sirvieron en Malasia y en Ecuador durante trece años en dos escuelas cristianas internacionales.

Desafortunadamente, las frases “Escuelas Cristianas”, “Escuelas Eficaces” y “Escuelas de Calidad” no son equivalentes. Como educadores cristianos deseamos tener escuelas calificadas, que sean eficaces para guiar a los estudiantes hasta convertirlos en estudiantes académicamente equipados y que respondan como discípulos del Señor Jesucristo. Para que las escuelas cristianas sean eficaces y de calidad se necesita el compromiso de los padres de familia, el liderazgo de la escuela, de cada maestro y de cada estudiante. Los compromisos tienen un costo –financiero, físico, espiritual y además, un costo en actitudes. En cuanto a la actitud, ¿Qué compromiso se requiere de los educadores cristianos que buscan ofrecer los mejores programas que les sea posible?

En su excelente libro “Lo que Funciona en las Escuelas: Trasladando la investigación en acción”, Robert Marzano (2003) identifica el compañerismo entre colegas y el profesionalismo como un factor significativo que mejora los logros del estudiante. Marzano, define estos términos como: “La manera en que los miembros de la escuela interactúan y la forma en que alcanzan su trabajo como profesionales” (Pág. 60). Esta definición no se refiere a la amistad entre maestros; de hecho, Marzano cita estudios demostrando que hay una correlación negativa entre el logro del estudiante y la cultura de amistad en el claustro de maestros.

El compañerismo entre colegas se relaciona con una auténtica interacción de profesionalismo; como algo constructivo, respetuoso y con un sentido de apertura por el cual los maestros están dispuestos a compartir entre ellos mismos sus errores, las fallas en la enseñanza y sus his-

torias de éxito (Pág. 61).

Como explicación del concepto de profesionalismo, Marzano (2003, Pág. 63) cita investigaciones indicando que existe una creencia de que los maestros pueden aportar un cambio en su trabajo –dar un poco de optimismo a su realidad. Esto me recuerda el pasaje de Romanos 12, que incluye estas palabras: “*Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes...*” (v. 18, NVI).

Pero esta percepción de “puedo-hacerlo”, obviamente es más que una responsabilidad de cada maestro. Para los maestros, el hecho de mantener la energía proviene de la confianza de ser capaces de mejorar sus escuelas, es decir, su liderazgo necesita verlos como una parte crítica y valiosísima del equipo ministerial de la escuela. A pesar de tener un enfoque profesional sobre las demandas laborales establecidas, es de gran influencia la forma como somos tratados, aquí



La escalera personal de la responsabilidad

reitero lo dicho por el apóstol Pablo al decir: “en cuanto dependa de ustedes”.

Avanzar hacia la efectividad como escuelas implicará un riguroso enfoque en el trabajo-trabajo, que muchas veces no es internamente recompensado o estimulado. Alguien con autoridad te asigna un nuevo proyecto, y ya estabas sobrecargado con enormes cantidades de trabajo. ¿Cuáles son tus pensamientos, sentimientos, o acciones iniciales? El nuevo proyecto puede ser una tarea de acreditación, desarrollo curricular o alguna participación en una comisión especial de trabajo. No importa cuán necesario pueda ser, simplemente es más trabajo.

Nuestro desafío al enfrentarnos a grandes cantidades de trabajo que nos agobia y, posiblemente, hasta disminuya alguna compensación, es escoger una actitud que sea consistente con lo que sabemos que será lo mejor para los estudiantes y la escuela. En otras palabras decidimos pensar: “Mientras de mí dependa...”

LA RESPONSABILIDAD ES UN COMPORTAMIENTO QUE AFECTA EL ÉXITO

La efectividad de las escuelas depende de muchos factores como la visión, los recursos, el personal, las familias de la escuela y nuestras habilidades. Pero también depende de la actitud o del espíritu con el que trabajemos. La actitud si cuenta. En otras palabras, nuestra actitud tiene un impacto sobre los estudiantes y sobre la efectividad de nuestras escuelas.

La escalera de la responsabilidad es un modelo conceptual que ilustra una línea muy fina entre el éxito y el fracaso para alcanzar resultados. Podemos utilizar esta gráfica para ayudarnos a visualizar nuestras respuestas cuando seamos confrontados con nuevas demandas de trabajo, de tal manera que tomemos decisiones que honran a Dios.

La idea original de responsabilidad personal fue desarrollada por Roger Connors, Tom Smith y Craig Higman en el libro “El Principio de Oz: alcanzando logros sobre la responsabilidad individual y organizacional” (1998). Basándose en

la analogía del “Mago de Oz” los autores rebuscaron y persiguieron la idea que la responsabilidad y la victimización son comportamientos que afectan el éxito. Una mentalidad de “víctima” es muy peligrosa para nosotros, tanto en lo personal como para nuestras escuelas. Puede contribuir al agotamiento y a reducir nuestra atención a las necesidades de los otros, puede ser usada para justificar la falta de acción, para tener una excusa ante la falta de eficacia o al tener un pobre desempeño.

La Escalera de la Responsabilidad es una forma de visualizar donde estamos y donde deberíamos estar al aceptar la responsabilidad por una tarea. Imagine una escalera inclinada contra lo profundo de una piscina. La parte más baja de la escalera está sumergida. Usted podría trepar la escalera y disfrutar de la vista o podría bajar y contener su respiración mientras se sumerge en el agua.

La línea del agua tiene suprema importancia. “Por encima de la línea” de acuerdo a esta analogía, están aquellos comportamientos que conllevan tomar responsabilidades y tareas de primera mano. Del otro lado se encuentra: “Debajo de la línea”, es decir, comportamientos que representan ser la víctima que se ahoga, se culpa o siente lástima de sí misma.

¿Seremos de los que aprenden para toda la vida, haciéndonos presión en la rutina diaria para desarrollar nuestros dones y maximizar nuestras oportunidades para darle gloria a Dios? Hemos sido llamados a la responsabilidad y a su sobrina muy cercana llamada “rendición de cuentas”. Cuando viene el trabajo extra, ¿Qué vemos primero? ¿Una posibilidad para crecer o una carga más?

El último peldaño de la Escalera está sumergido en lo profundo de la línea del agua, es la frase “No es mi culpa”. El problema no es si el evento o circunstancia es mi culpa. Pero muchas veces empezamos con este distante comentario para protegernos y evadir cualquier culpa. Si fuera la penosa condición del curso de nuestro currículo o el desorden en nuestro escritorio sabríamos que las palabras salen de nuestra boca en el momento exacto, pero la verdad es que esta respuesta no solucionará el problema. La negación es una solución muy pasiva. Más abajo de ese peldaño están los comentarios: “Yo no sabía”, “Yo no pue-



do”, “No es mi trabajo” y, “Sólo díganme qué hacer”. Estas actitudes no aportan crecimiento. Inevitablemente resultarán en algo menos que una excelente solución. Si tenemos estas actitudes negativas cerramos nuestra mentes a nuevas ideas, entendimientos más profundos y por ende, transferencia de nuevos proyectos y oportunidades.

La Escalera Personal hacia la Responsabilidad



Los comportamientos “por encima de la línea” demuestran profesionalismo, optimismo y una actitud de aquellos que están dispuestos a ver lo bueno para los propósitos de Dios. Estos trabajadores entienden la tarea asignada como la realidad que deben enfrentar, la asimilan sin que se les mencione la necesidad de completar el trabajo y luego manejan las mejores soluciones y acciones con efectividad.

Cada año enfrentamos nuevas responsabilidades, trabajos extras y otras prioridades. La forma como abordamos estas tareas indicará nuestro profesionalismo, madurez y nuestro deseo de aprender

y crecer, esto indicará que podemos tener una actitud de ... “Mientras de mí dependa”.

Podemos escalar por encima de la línea con una actitud de autodominio y responsabilidad para rendir cuentas, una actitud que nos permita vencer la inercia, las excusas y los prejuicios para alcanzar resultados que nos harán avanzar hacia un crecimiento profesional que mejore nuestros ministerios para su gloria.

CUANDO VIENE EL TRABAJO EXTRA, ¿QUÉ VEMOS PRIMERO? ¿UNA POSIBILIDAD PARA CRECER O UNA CARGA MÁS?

La escalera personal hacia la responsabilidad

Adaptada del libro “The Oz Principle” (El principio de Oz) y de una presentación por J. Ann Fulken en la IFMA/EFMA Conferencia para personal de Misiones en Orlando, Florida en diciembre de 1997.

Desarrolle un plan de acción en base a sus respuestas a las siguientes preguntas. Con el propósito de ayudarlo a ascender por la escalera de la responsabilidad le sugerimos que lo comparta con alguien más.

1. Cuando me enfrento a una obligación mayor, ¿Es mi tendencia operar por debajo de la línea o por encima de ella?
¿Parecen estar mis acciones en los dos lados, por arriba y por debajo de la línea? ¿Qué ejemplo puedo identificar en mí mismo acerca de ser la víctima o tomar la responsabilidad?
2. ¿En qué áreas o situaciones me siento por debajo de la línea?
3. ¿Tiendo a verme como la víctima de las circunstancias o domino las circunstancias tomándolas con la actitud pertinente? ¿Cuáles son algunos ejemplos de mi actitud?
4. ¿Qué tan consistente soy al luchar por encontrar que más puedo hacer para alcanzar resultados?
5. ¿Qué indicadores demuestran mi iniciativa para hacer todo lo posible por resolver los problemas? ¿Existen situaciones en las que

me encuentro atrapado o agobiado por los problemas?

6. ¿Durante los últimos 6 meses he tenido que rendir cuentas de mis actitudes y he actuado de manera responsable? ¿De qué manera podría hacerme más responsable acerca de los resultados de mi trabajo?
7. ¿Qué acciones puedo tomar para demostrar mi responsabilidad con una actitud que este por encima de la línea de mi responsabilidad?
8. ¿Qué puedo hacer para mantenerme sobre la línea de la responsabilidad? ✍

Referencias

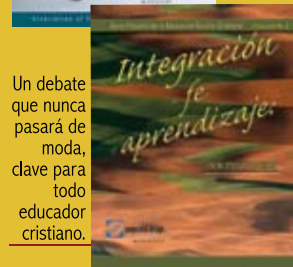
Connors, Rogers, Tom Smith, and Craig Hickman, 1998. *The Oz Principle. Getting results through individual an organizacional accountability.* Upper Sadle River, NJ. Prentice Hall.

Marzano, Robert J. 2003. *What Works in schools? Translating research into action,* Alexandria, VA; Association for Supervisión and Curriculum Development.

La escalera personal de la responsabilidad



El fundamento bíblico para las escuelas cristianas.



Un debate que nunca pasará de moda, clave para todo educador cristiano.

rekindle. energize. equip.

...the Light of the World illuminating minds and hearts

Science • Character Foundation • Math • Art • Spelling
• Literature • **Bible** • Teacher Resources

Call [502] 2485-7178 | Fax [502] 2472-8569 | e-mail publicaciones@acsilat.org

A Division of ACSILAT

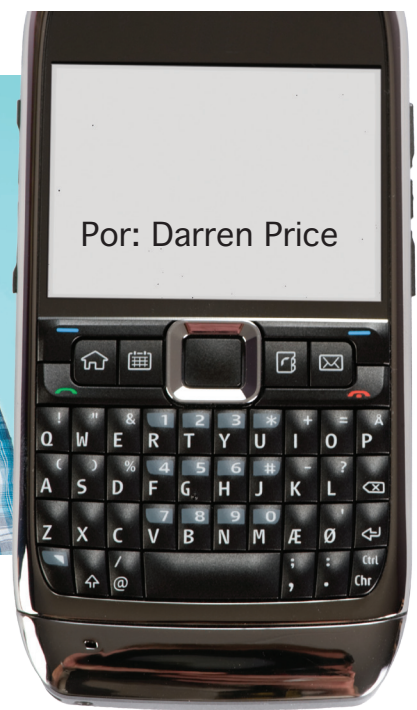
Nuevas Publicaciones

publicaciones@acsilat.org

A Division of ACSILAT

Consulte a nuestros distribuidores:

<p>ARGENTINA Certeza Argentina Tel: (54-11) 4331-6651 e-mail: aintrieri@certezaargentina.com.ar</p> <p>BOLIVIA Tel: 3-3563789 e-mail: pablocenturion@hotmail.com</p> <p>BRASIL Tel: (5511) 5928-9655 Fax: (5511) 5928-9591 e-mail: acsi@paca.com.br</p> <p>COLOMBIA Libros Edén Teléfono (571) 493 21 39 e-mail: emmadenieto@etb.net.co</p> <p>ECUADOR Distribuidora Logos y Rema Tel: (593) 2462-300 Fax: (593) 2241-444 e-mail: logosyrema@hotmail.com</p> <p>EL SALVADOR Y HONDURAS Distribuidora Nueva Creación Tel: (503) 25126990 Cel.: (503) 79726912 e-mail: infonuevacreacion@gmail.com</p>	<p>PANAMÁ Fundación Escuela, Familia y Comunidad Tel: (507) 261-1414 Telefax: (507) 261-1877 e-mail: bpastor2@cableonda.net</p> <p>PARAGUAY - CHILE - URUGUAY Tel: (595-21) 664-856 Fax: (595-21) 664-857 e-mail: acsipar@rieder.net.py</p> <p>PERÚ Ediciones Verbo Vivo Tel: (51-1) 475-3454 Fax: (51-1) 463-0225 e-mail: edverbovivo@hotmail.com</p> <p>REPÚBLICA DOMINICANA Tel: (809) 562-5977 Fax: (809) 227-1252 e-mail: centro_educativo_logos@yahoo.com</p> <p>USA Centro de Despacho/Letra Viva Books Tel/Fax: (305) 685-9445 e-mail: lvbooks@letraviva.com</p>
--	---



Cómo aprovechar el aprendizaje de los estudiantes en el siglo 21: La entrada a un nuevo paradigma

El mundo ha cambiado y sigue haciéndolo. Las personas son diferentes y la cultura está cambiando. Ya sea que esté de acuerdo, créalo o no, está sucediendo. Como educadores tenemos frente a nosotros una opción: podemos permitir que estos cambios nos arrastren dolorosamente junto con muchos golpes y raspones hasta dejarnos sin esperanza o podemos aceptarlos como una oportunidad. El cambio va acompañado de la incertidumbre trayendo consigo muchos retos nuevos. Al mismo tiempo, las oportunidades traen gozo y expectativas. Preparar exitosamente a los estudiantes cristianos significa aceptar el cambio de paradigmas en un mundo cambiante y la cultura de manera que continúen enfocándose en la inamovible verdad de Jesucristo. Ken Smitherman lo presenta de esta manera:

En la educación cristiana no se trata de correr o esconderse del mundo sino se trata de aceptar e ir en la búsqueda de la mente de Cristo. Se trata de tomar el verdadero entendimiento de lo que significa ser luz y sal, así como de la transformación por medio de la renovación de nuestra mente... también de preparar a los jóvenes para llevar a cabo el trabajo de nuestro Padre Celestial, en Su grandioso plan, en lugar de conformarse y escudarse en un ambiente espiritual y simplemente esforzarse en guardarse de los ataques de aquellos quienes disfrutan negar el pensamiento santo, su influencia y liderazgo (2003, 54).

En la misma línea, Jesús nos dice en Juan 17:15-18: “No te pido que los quites del mundo, sino que los

protejas del maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo. Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo“ (NVI). Los estudiantes cristianos deben ser profesionales mejor preparados y capacitados para entrar al área laboral. Una excelente preparación académica basada en la verdad absoluta debe proporcionar a los estudiantes un sólido fundamento que falta en la educación secular. Para lograr esta visión, las escuelas y colegios cristianos deben aceptar y aprovechar un nuevo paradigma inherente en la realidad que nos rodea.

Cultura 2.0

Durante los últimos 5 ó 10 años, han ocurrido cambios importantes en nuestra vida. El incremento dramático de la tecnología disponible y la globalización son componentes claves del cambio que hemos experimentado. Thomas Friedman (2005) explica la globalización con la analogía de un mundo contraído. Las primeras etapas de la globalización en el siglo diecinueve hicieron pequeño al mundo y ahora nuestro mundo se ha convertido de pequeño a uno todavía más pequeño. Como resultado de la conectividad, todo se mueve más rápido. Tan sólo unas décadas atrás, el transporte y la comunicación entre continentes podía tardarse días, semanas o meses. Nuestro mundo actual no sólo se comunica instantáneamente sino que también es impaciente cuando las respuestas se retrasan por unas pocas horas. Las personas y los lugares están

más conectados de lo que han estado. La distancia se ha definido por recursos como accesibilidad a la comunicación y al transporte en lugar de su ubicación geográfica actual.

Podemos ver más ejemplos de la cultura popular para identificar que la interconectividad está cambiando nuestro mundo. Shaquille O'Neal escribe en su muro de Twitter cuando está en un partido de basquetbol. Ashton Kutcher superó a CNN al tener 1 millón de seguidores. Oprah tiene más de 800,000 fans en Facebook. Más que mencionar ejemplos es el hecho que Twitter, Facebook y Skype han pasado de ser nombres de programas y aplicaciones a verbos comunes. Se han abierto centros de atención telefónica (call centers) en Bangalore, India para dar atención 24/7 y proveer toda clase de servicios desde reclamos de equipaje de una línea aérea hasta apoyo técnico. La Web 2.0 ya está aquí y refleja cambios significativos para nuestra cultura y formas de pensamiento. El incremento en la comunicación agranda el volumen de información disponible e inherentemente aumenta la transparencia de las personas, compañías y sus acciones.

Como educadores cristianos debemos aprender del éxito de los demás y adaptarnos a estos cambios culturales para poder ampliar las oportunidades ministeriales y atraer a la juventud hacia la búsqueda de Cristo. No se trata de cambiar la misión de nuestras escuelas sino de cómo alcanzamos esa misión. Si no modificamos proactivamente nuestras escuelas a ser instituciones de aprendizaje auténticas en la vida de nuestros estudiantes, nuestras escuelas enfrentarán un alto nivel de disminución, ignorando deliberadamente la realidad que les rodea. Cristiano o no, rehusarse a hacer el cambio de paradigma en el futuro puede dar como resultado aulas vacías e instituciones sin vida que fallaron en servir a la siguiente generación.

¿Cómo llegamos hasta aquí?

El término Web 1.0 se dio en respuesta a la Web 2.0. La Web 1.0 era comunicación de una sola vía que daba acceso a la información. Fomentó la investigación y tomó el modelo impreso e incrementó el acceso vía Internet. La Web 2.0 era un nivel mayor que interrumpió nuestra vida, cultura y forma de pensamiento; facilitó la comunicación de doble vía e interactividad permitiendo a los usuarios responder al contenido en la Web y colaborar en tiempo real. Más aún, este tipo pasó de tomar información a crearla y producirla para una audiencia abierta. La Web 2.0 permite a cualquier persona producir contenido y ver el de otros usuarios, y

también amplía la cantidad de información disponible en el Internet. Además, facilita y promueve la cooperación y colaboración entre los usuarios.

Podemos encontrar más información en mayores áreas y cantidades que nunca en la historia. En un mundo que cambia con tanta rapidez, ¿las escuelas y colegios estarán siguiendo ese ritmo? Conectando de nuevo el crecimiento de Internet con la educación, David Warlick menciona: “Definitivamente para ser cultos en este futuro, hay que saber leer, escribir y trabajar con números. Sin embargo, el concepto de alfabetización, “lo básico“ en un mundo rico en tecnología y gobernado por la información, será aún más rico y amplio que simplemente razonar, relacionar y representar información que continúa definiendo la educación para muchos... Nuestro conocimiento de alfabetización debe expandirse para adecuar un panorama de información de cambios rápidos donde el contenido y el conocimiento estén interconectados de manera digital“. La inmensa cantidad de información disponible requiere un cambio en cómo encontrarla y filtrarla para darle el uso apropiado.

En nuestra búsqueda para que todo tenga sentido en el ambiente que nos rodea, tal vez M. Rex Miller lo sintetiza bien en su descripción de la nueva era. Él describe nuestro sistema de educación actual centrado en estudiantes individuales y sus necesidades únicas. Él continúa describiendo que “el aprendizaje en textos se complementa con películas y videos. Las presentaciones en grupo, la participación y las experiencias vivenciales se incluyen poco”. A pesar de tratar de motivar a los estudiantes, este sistema se enfoca en la transmisión de conocimientos y el docente continúa como el centro de aprendizaje en el salón de clases. Él predice que la nueva era digital se enfocará en la educación dentro de un contexto: “Los maestros crean una comunidad de colaboración. La experiencia colectiva pasa a ser prioridad sobre las necesidades individuales y privadas” (2004, 109). El aula será únicamente un lugar de aprendizaje para los estudiantes si ellos aportan información de sus interacciones diarias. Tanto los maestros como los estudiantes deben actuar como compañeros a lo largo del proceso de aprendizaje y ver al maestro como la fuente de conocimiento, debe cambiar en virtud de la información que nos rodea. Las predicciones de Miller se fundamentan en el sistema de pensamiento de Peter Senge en el que Miller afirma que el pensamiento sistemático se impregnará grandemente en nuestra vida. En la nueva forma de educar, encontramos al aprendizaje individual en contexto con el aprendizaje en grupo. Las relaciones interpersonales son clave para el desarrollo de ideas y

así el conocimiento se concentra en saber a quién y a dónde ir en la búsqueda de información en lugar del conocimiento personal de forma individual.

El término brecha digital ha evolucionado en su uso y definición. Solía referirse al espacio entre las personas que tenían Internet y acceso a computadoras y aquellas que carecían de estas. La definición está rápidamente transformándose a la brecha digital de aquellos que saben cómo usar la tecnología para alcanzar sus metas y aquellos que no saben usarla. Se está transformando de un problema de acceso a un problema de habilidades. La evidencia significativa demuestra que la tecnología tiene ventajas poderosas aún con usuarios sin experiencia cuando tienen la oportunidad de innovarla y adaptarla a sus necesidades. Mientras el acceso a recursos tecnológicos se convierte más ubicuo, las personas necesitan las destrezas para usar la tecnología y las escuelas y colegios deben equiparlas activamente con las destrezas del siglo veintiuno.

Destrezas del siglo XXI

Los padres de familia están muy impresionados con la habilidad de sus hijos en aprender a utilizar un dispositivo y hacerlo funcionar. Quizás el deseo del niño sea correr el riesgo en lugar de saber cómo funciona. ¿Hay algo preconcebido en los adultos que los hace creer que primero se debe saber cómo hacer para luego probar algo nuevo? Los niños pueden utilizar una herramienta y antes de que se den cuenta los adultos, ellos han utilizado una aplicación que los adultos desconocían que existía. Los estudiantes son niños que aprenden de forma rápida pero necesitan que se les guíe en cómo usar esa rapidez para obtener ventaja en su aprendizaje y acercarse al conocimiento. ¿Son nuestros salones de clases lugares donde los estudiantes escogen herramientas y exploran cómo utilizarlas? o ¿los estudiantes están sometidos a limitaciones y destrezas del docente en el aula? Don Tapscott apropiadamente dice: “No es lo que sabes lo que más cuenta, sino lo que puedes aprender” (2009, 127). Sin embargo, este concepto va más allá de jugar con unas cuantas herramientas tecnológicas. Las destrezas del siglo XXI que nuestros estudiantes necesitan son significativamente más avanzadas que simplemente programar un reproductor de DVD o aprender a usar unas aplicaciones de cierto software. En lugar de enfocarse en conocer, las destrezas del siglo XXI se enfocan en encontrar, adaptar, aplicar, asimilar, sintetizar, validar y afianzar el conocimiento de manera útil. Esto involucra la habilidad para colaborar y trabajar en equipo. También se adapta rápidamente a situaciones nuevas, requiere de creatividad, innovación

y resolución de problemas. Mientras creamos imágenes de un ambiente en el siglo XXI, podemos ver que es dinámico, motivador y lleno de lugares en constante actividad e interacción – el enfoque es en el aprendizaje en sí.

En muchos aspectos, el ambiente de aprendizaje en el siglo XXI no se trata de qué sabes sino a quién conoces. Las redes sociales y las relaciones interpersonales se convierten en puntos importantes de información que se pueden activar en relación a una tarea. Este método de comunidad de aprendizaje define a las personas como recursos. En este cambio se toma en cuenta el hecho que el ambiente de aprendizaje revela un movimiento desde la perspectiva centrada en el maestro hacia una perspectiva centrada en el estudiante. Recientemente, un estudiante comentó: “Creo que los maestros no están utilizando bien la tecnología porque detiene y limita la conversación entre ellos y los estudiantes”. Otro estudiante enfatizó que la escuela no entendía cómo la tecnología es “simplemente parte de su vida”. Tapscott dice que hay cuatro cosas necesarias para que suceda este cambio de enfoque de maestro a estudiante:

Para enfocarse en los estudiantes, los educadores deben abandonar el antiguo sistema en el que el maestro imparte la misma cátedra para todos los estudiantes. Primero, los maestros deben salir de esa etapa y empezar a escuchar y conversar en lugar de sólo impartir discursos. Dicho de otra manera, deben dejar su manera de informar y adoptar una forma interactiva. Luego, deberían motivar a sus estudiantes a descubrir por ellos mismos, a aprender un proceso de descubrimiento y el pensamiento crítico en lugar de sólo memorizar la información que el maestro puede dar. Además, deben despertar el interés en sus estudiantes para colaborar entre ellos y con los demás afuera de la escuela o colegio. Por último, necesitan confeccionar el estilo de educar a los diferentes estilos de aprendizaje de sus estudiantes (2009, 130).

A fin de cuentas, la tecnología no es un componente separado de la vida de nuestros estudiantes; está disimuladamente integrada en su existencia. Las aulas ya no son únicamente un salón de cuatro paredes. Es un punto de ingreso para expertos y otros compañeros al otro lado del mundo. Las visitas a diferentes lugares: museos, zoológicos, entre otros, ya no se limitan a un paseo en bus sino que los mismos estudiantes pueden experimentar a través de viajes virtuales a otros países. Para obtener y aún entender lo que Tapscott (2009) describe debemos entender las diferencias entre lo

que Marc Prensky llamó nativos digitales y los que denominó inmigrantes digitales. Derivado de las ideas de Prensky, Ian Jukes y Anita Dosaj (2006) identificaron las mayores diferencias entre los nativos e inmigrantes digitales, diferencias que Andrew Churches (2009) ha resumido en un cuadro muy parecido a este:

Nativos Digitales (Estudiantes/Mosaicos)	Inmigrantes Digitales (Maestros)
Liberación rápida de información de múltiples recursos multimedia.	Liberación lenta y controlada de información de recursos limitados.
Proceso paralelo y ejecución de destrezas múltiples.	Proceso singular y destrezas individuales/limitadas.
Imágenes, sonidos y video antes que el texto.	Texto antes que imágenes, sonidos y video.
Acceso a información en hipervínculos y multimedia interactiva.	Acceso a la información de manera lineal, lógica y secuencial.
Interactuar en la red simultáneamente con muchas personas.	Atención enfocada a una o pocas personas.
Comodidad a ir de un lugar real a uno virtual.	Operan en espacios y tiempos reales.
Prefieren interactuar en la red para trabajar.	Prefieren estudiantes (y ellos mismos) para trabajar independientemente.
Aprenden lo que necesitan.	Aprenden por si acaso.
Tienen acceso instantáneo a sus amigos, servicios y respuestas a sus preguntas.	Prefieren la gratificación y reconocimientos.
El aprendizaje es relevante, instantáneo y divertido.	El aprendizaje se basa en un currículo y con pruebas estandarizadas.

Las siguientes son frases importantes de las diferencias entre los nativos y los inmigrantes digitales: Los estudiantes quieren aprender destrezas e información relevantes cuando ellos quieren. Lo quieren en el momento justo, no quieren memorizar tablas o fórmulas para un futuro desconocido. Ellos quieren colaborar con los demás y recibir información de muchas fuentes. Los estudiantes se desarrollan de mejor forma con presentaciones multimedia en contraste con textos simples. Y muy importante, no distinguen espacios virtuales por tener un precio menor al de las interacciones reales. A pesar de que aplicamos estas generalidades a los estudiantes como nativos digitales e inmigrantes digitales a los docentes, estos límites están cambiando. Los nativos digitales están entrando al rango educativo. Si no podemos atraer a estos profesionales jóvenes en un paradigma educativo transformado, corremos el riesgo de perder recursos sorprendentes para carreras alternativas además de fallarle a nuestros estudiantes.



Conclusión

Como se ejemplifica en el sinnúmero de cambios sociales, las destrezas del siglo XXI son más que una tendencia de conceptos. Debemos reconocer el poder del Internet y el hecho de que Google® es más inteligente que todos nosotros. Los educadores deben considerar los cambios de paradigma fundamental y las escuelas de excelencia deben adaptar su enfoque hacia comunidades de aprendizaje que efectivamente equipen una generación de estudiantes para el ministerio en cada campo de estudio. Como la demanda de instituciones educativas es muy alta, muchas escuelas y colegios privados pueden alcanzar el cambio rápidamente. Estas instituciones deben poner en práctica las comunidades de aprendizaje que apoye la cultura 2.0 y concentrarse no sólo en las destrezas académicas sino también en el entendimiento espiritual necesario para tener éxito en el siglo XXI. La preparación exitosa de los estudiantes de hoy cosechará incontables oportunidades ministeriales en el futuro a medida que los jóvenes se preparen y comprometan a impactar el mundo.

Referencias

Churches, Andrew. 2009. *Understanding children – Ian Jukes*. Educational origami. <http://edorigami.wikispaces.com/>

Understanding+digital+children+-+Ian+jukes.

Friedman, Thomas L. 2005. *The world is flat*. Video. May 16. <http://mitworld.mit.edu/video/266>

Jukes, Ian, y Anita Dosaj: 2006. *Understanding digital children (DKs): Teaching and learning in the new digital landscape*. <http://edorigami.wikispaces.com/file/view/Jukes+-+Understanding+Digital+Kids.pdf>

Miller, M. Rex. 2004. *The millennium matrix: Reclaiming the past, reframing the future of the church*. San Francisco: Jossey-Bass.

Smitherman, Ken. 2003. *Transforming the future*. ACSI 25th anniversary banquet address. En Leadership Academy 2003 Report, 54-59. Colorado Springs, CO: Association of Christian Schools International

Tapscott, Don. 2009. *Grown up digital*. New York: McGraw-Hill.

Warlick, David. *Literacy and learning in the 21st century*. CoLearners. http://davidwarlick.com/wordpress/?page_id=61.

Darren Price, MA es director del departamento de tecnología y perfeccionamiento escolar en Taejon Christian International School y Gyeonggi Suwon International School en Corea del Sur. Trabajó en ambas escuelas planificando estratégicamente e implementando tecnología para aprovechar el paradigma de aprendizaje del siglo veintiuno.

Tomado de la Revista en inglés CSE, Volumen 13 Número 2 • 2009-2010 • Páginas 16-19

El papel de las preguntas en el desarrollo intelectual

Por Linda Samek Ed.D.

La Dra. Samek ha enseñado matemáticas y ciencias en escuelas primarias, secundarias, preparatorias y a nivel universitario en instituciones Cristianas y públicas. Es decana del *Corban College* en Salem, Oregon. Desde 1990, trabaja activamente en la preparación de profesores en Oregon.

Los niños hacen preguntas casi tan pronto como comienzan a hablar. ¡Mi madre diría que yo compartía muy poco y preguntaba mucho! A la edad de tres años me insistía que le explicara por qué hacía tantas preguntas. Yo le contestaba: “¡Así es como aprendo las cosas!” Y es haciendo preguntas como los niños aprenden la mayoría de las cosas importantes de la vida.

Jesús hacía preguntas. Su conversación con Nicodemo consistió la mayor parte, en preguntas, concluyendo con ésta: “*Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas?*” Pablo hacía preguntas. El capítulo 14 de 1 Corintios está lleno de preguntas.



Los cristianos deben hacer preguntas que profundicen y solidifiquen su fe. Así es como aprendemos, hacemos clasificaciones, nos apropiamos de la fe como modo de vida, y filtramos la información que nos llega diariamente.

El desarrollo intelectual se estimula cuando interactuamos con el mundo que nos rodea. Nuestros sentidos contribuyen con la materia prima para el pensamiento, pero nuestras mentes deben procesar la información recibida y decidir cómo organizar e incorporar las nuevas ideas para que se transformen en conocimiento real. Las modernas teorías del aprendizaje y la investigación del cerebro sugieren que el aprendizaje es más provechoso y duradero cuando el estudiante genera la pregunta original, indicando curiosidad y disposición para interactuar con la información que tiene a mano (*National Research Council, 2000*). Inundar a los estudiantes con información puede producir evidencia momentánea de conocimiento, pero este método no puede sostenerse, ni los estudiantes conservarán el conocimiento por mucho tiempo.

Los profesores necesitan saber cómo hacer preguntas contundentes en el salón de clases y ayudar a sus estudiantes a que aprendan a hacer las suyas. Esta clase de preguntas argumentativas son las que estimulan el pensamiento y llevan a hacer más preguntas. Las preguntas argumentativas van más allá de la simple memorización e inducen a los estudiantes a que empleen altos niveles de pensamiento para formular respuestas. Una nueva categorización de la taxonomía de Bloom enumera

como niveles de pensamiento complejo los siguientes: recordar, comprender, aplicar, analizar, evaluar y crear (Smythe y Jalonen, 2006). Hacer preguntas es esencial para analizar, evaluar y crear.

Hay muchas maneras en que podríamos clasificar las preguntas —por ejemplo, según el tipo de pregunta, según la respuesta que se espera, por su profundidad o complejidad. En este artículo catalogaremos las preguntas según su direccionamiento: profesor a estudiante, estudiante a profesor, estudiante a estudiante y del estudiante consigo mismo.

Preguntas del Profesor al Estudiante

Cuando los profesores le preguntan a los estudiantes se cumplen varios e importantes propósitos. Antes de proceder con la instrucción, los profesores deben comprobar qué es lo que los estudiantes ya saben, así como lo que saben de manera incorrecta o lo que no saben. Los profesores pueden hacerlo conduciendo una preevaluación formal de conocimientos y habilidades o bien en un formato de entrevista, haciendo preguntas individuales o grupales. Comenzar la instrucción con lo que los estudiantes ya saben brinda la oportunidad para que relacionen los nuevos conceptos a las cosas que ya entienden.

En el libro *How People Learn* [Cómo Aprende la Gente] leemos: “Los estudiantes vienen al salón de clases con ideas preconcebidas acerca de cómo funciona el mundo. Si no poseen una comprensión inicial tampoco podrán llegar a comprender los

nuevos conceptos e información que se les transmite.” (*National Research Council 2000, págs. 14-15*).

En el proceso de enseñanza los profesores hacen preguntas para informar y re-formular sus estrategias educacionales y el contenido que presentan. Lo que dirige al profesor en la selección de estrategias, el contenido y cualquier repetición que sea necesaria es saber cómo piensan sus estudiantes acerca de ese contenido, cómo forman su comprensión conceptual y aquello que los desconcierta. Los profesores toman muchas decisiones críticas en cuanto a la enseñanza, casi sin tiempo para detenerse y reflexionar, de manera que se hace necesario mantener un flujo constante de información acerca del aprendizaje de los estudiantes. La promoción del desarrollo intelectual requiere una atención constante a la profundidad, dirección y necesidades individuales de los estudiantes.

En la obra *“Learning from Others: Learning in a Social Context”* [Aprendiendo de los Demás: Aprendiendo en un Contexto Social], Darling-Hammond, Austin, Orcutt y Martin (pág. 128) se sugiere que “el profesor debe orientar el discurso con la meta de lograr interpretaciones y conexiones a las que quiere que sus estudiantes lleguen a través de sus preguntas, permitiendo a la vez el debate y una actitud de apertura hacia las nuevas ideas que los estudiantes generen”. El profesor tiene como responsabilidad primordial proveer una estructura para el aprendizaje, y un ambiente seguro en donde los estudiantes puedan especular y hacer preguntas.

Lo que haces con lo que no sabes es, a fin de cuentas, lo que determina lo que sabrás

Quizá, el propósito más importante que llevan las preguntas que los profesores formulan a los estudiantes es el de dirigirlos a que aprendan y practiquen habilidades metacognitivas. Los autores de *How People Learn* se refieren a la obra de Bereiter y Scardamalia y escriben que el metaconocimiento incluye la habilidad de orquestar el propio aprendizaje; planear, supervisar el éxito y corregir errores cuando es pertinente –todo lo necesario para un aprendizaje intencional eficaz” (*National Research Council 2000, pág. 97*). El metaconocimiento también ejerce su influencia sobre la motivación y la autorregulación del aprendizaje. Los estudiantes que reflexionan sobre su propio proceso de aprendizaje organizan deliberadamente nuevas ideas, de manera que establecen relaciones con lo que ya conocen, lo cual les permite recordar y usar las nuevas ideas para resolver problemas especiales y auténticos.

He aquí algunos ejemplos de preguntas argumentativas que los profesores pueden hacer a los estudiantes:

- ¿A qué conclusión has llegado a partir de esta evidencia?
- ¿Qué sucedería si tú...?
- ¿Puedes crear...?
- ¿Qué es lo que se supone...?
- ¿Puedes darme un ejemplo de...?
- ¿Podemos hacer otras preguntas que resulten útiles?

Preguntas del Estudiante al Profesor

¿Por qué los estudiantes deben hacer preguntas a sus profesores? La respuesta obvia podría ser que los estudiantes desean clarificar el rumbo, averiguar si su trabajo está bien hecho, pedir permiso para compartir información o colaborar con sus compañeros de clase. Otras excelentes razones serían proveer retroalimentación para el maestro sobre aquello que el estudiante no entiende. También puede interesar al profesor para que realice una investigación más profunda del contenido del tema que se está estudiando, y ayudar a otros estudiantes para que entiendan los conceptos que están aprendiendo.

Los estudiantes tienden a hacer preguntas simples a sus profesores, basadas en hechos de la vida real. Los profesores pueden ayudar a los estudiantes a hacer preguntas que hagan resaltar su propio nivel de comprensión, y esas preguntas deben hacerse a los profesores, mentores

y compañeros más capaces. Este tipo de preguntas pueden conducir a conversaciones con una mayor interacción, centradas en las cosas que interesan a los estudiantes y que se vinculan estrechamente con lo que el profesor desea que los estudiantes conozcan, entiendan y hagan. El profesor puede contestar estas preguntas de manera directa. También puede emplear una práctica muy eficaz que consiste en responder con una pregunta. Esta pregunta dirige al estudiante hacia determinada fuente de información o bien hacia alguna actividad que promueva el aprendizaje individual o de grupo. Ayudar a los estudiantes para que generen preguntas adicionales y encuentren sus propias respuestas a esas preguntas es un paso importante en el desarrollo intelectual positivo.

He aquí algunas preguntas que los estudiantes pueden hacer a los profesores:

- ¿Qué relación tiene esto con lo que aprendimos la semana pasada?
- ¿De qué otra manera se puede explicar este concepto?
- ¿Existen otras actividades relacionadas con este tema que me pueden ayudar a entenderlo de mejor manera?
- ¿Cuál es su opinión acerca de...?
- ¿Hay algunas cosas que usted creía que resultaron ser falsas?

- ¿Podríamos intentar... para ver qué sucede?

Preguntas de Estudiante a Estudiante

Los autores de *How People Learn* discuten la definición de Vygotsky de la zona del desarrollo proximal, donde este estudioso creía que tenía lugar el aprendizaje: “La zona de desarrollo proximal es la distancia entre el nivel real de desarrollo—determinado por la solución independiente de problemas— y el nivel del desarrollo posible, precisado mediante la solución de problemas con la dirección de un adulto o la colaboración de otros compañeros más diestros...” (*National Research Council 2000, pág. 81*). Al formularse preguntas los unos a los otros, los estudiantes pueden dar respuestas que van más allá de las que un solo estudiante podría desarrollar.

Cuando los estudiantes se habitúan a hacerse preguntas los unos a los otros erigen una comunidad de consulta e investigación. Forman “un ambiente donde vemos a los que participan construyendo, dando forma y modificando las ideas de unos y otros, unidos por su interés en el tema para mantener un solo enfoque y seguir la investigación a donde quiera que ésta les lleve... Las preguntas son tan importantes como las repuestas” (Painter, 1996). Generar

preguntas es una actividad crítica que promueve el desarrollo intelectual de los estudiantes. Para generar preguntas originales los estudiantes tienen que hacer conexiones, organizar lo aprendido anteriormente, sacar conclusiones, hacer inferencias; todas estas tareas conducen a una comprensión conceptual más profunda y a un continuo aprendizaje.

Las siguientes son preguntas que los estudiantes pueden hacerse entre sí:

- ¿Qué pensaste acerca de eso?
- ¿Qué otros métodos de solución probaste?
- ¿Ensayaste otros métodos que no funcionaron?
- ¿Por qué escogiste ese método para solucionar...?
- ¿Cómo puedo ayudar?
- ¿En qué pensabas cuando tomaste esta medida?
- ¿Cómo sabes que ésta es la respuesta correcta?
- ¿Pensaste en...?

Preguntas de un Estudiante Consigo mismo

El desarrollo de sólidas habilidades metacognitivas es una meta fundamental en el desarrollo intelectual. Como lo establecimos con anterioridad, el metaconocimiento significa que los estudiantes pueden observar sus procesos de pensamiento y supervisar el aprendizaje para asegurarse de que no se ha estancado o desviado en una dirección improductiva. Los estudiantes que poseen

fuertes habilidades metacognitivas están típicamente motivados y son participativos. Constantemente cuestionan sus procesos de pensamiento y sus estrategias para resolver los problemas.

Las buenas habilidades metacognitivas también permiten a los estudiantes articular lo que no saben, por lo regular haciendo preguntas. Eleanor Duckworth (1996, pág. 68) dice: “Las virtudes que implica el no saber algo son las que verdaderamente cuentan a largo plazo. Lo que haces con lo que no sabes es, a fin de cuentas, lo que determina lo que sabrás.” Saber lo que no sabemos es la médula misma del metaconocimiento y del desarrollo intelectual. Podemos descubrir lo que no sabemos solamente cuando nos hacemos preguntas, preguntas honestas que sondan las profundidades de nuestro entendimiento. Los profesores pueden modelar este comportamiento articulando sus procesos de pensamiento metacognitivo. Además, pueden hacer preguntas a los estudiantes para que les sirvan como un ejemplo de lo que todo estudiante debe preguntarse a sí mismo.

Los expertos nos animan a cuestionar nuestro conocimiento académico, incluso tenemos el mandato bíblico de hacernos preguntas. Pablo dice en 2 Corintios 13:5, “*Examínense para ver si están en la fe; pruébense a sí mismos...*” Pablo sabía qué importante era el metaconocimiento para nuestra vida espiritual. El apóstol elaboró muchas preguntas que podemos hacernos a nosotros mismos, así como otras tantas que podemos preguntar a los demás para estimular el desarrollo espiritual.

Entre los ejemplos de preguntas que los estudiantes pueden formularse a sí mismos, podemos incluir las siguientes:

- ¿De qué otra manera podría pensar acerca de...?
- ¿Habrá otras soluciones para este problema?
- ¿Por qué no funcionó esa estrategia?
- ¿Qué otras preguntas podría hacer?
- ¿Qué sucedería si...?
- ¿Habrá otra manera más breve, rápida y eficaz de solucionar...?

Conclusión

Hacer preguntas desempeña un papel crucial en el desarrollo intelectual de los estudiantes. Estas preguntas pueden venir de un profesor, de un adulto más conocedor o de los estudiantes mismos. Los estudiantes a su vez pueden hacer preguntas al profesor, a un adulto con conocimiento o a sí mismos. Las preguntas obligan a los estudiantes a pensar con mayor amplitud y profundidad, así como a organizar el aprendizaje en diversas maneras que sean accesibles y útiles para resolver problemas adicionales. Todos los estudiantes necesitan oportunidades constantes para hacer preguntas, plantear nuevos

problemas e investigar lugares en los que no han estado previamente. Los profesores que desalientan la actividad de preguntar limitan el aprendizaje a hechos que los estudiantes memorizan, almacenan y en breve tiempo se empolvan por la falta de uso. Si alientas la práctica de hacer preguntas, vigorizarás tu salón de clases con estudiantes ávidos por explorar y encontrar la siguiente pregunta que puede enriquecer sus vidas y la tuya en los años venideros. §

Referencias

- Darling-Hammond, Linda, Kim Austin, Suzanne Orcutt, y Daisy Martin. (sin fecha). *Learning from others: Tomado de The learning classroom: Theory into practice*. [El Aprendizaje en el salón de clases: La teoría en la práctica] Sesión 7. http://www.learner.org/chanel/courses/learningclassroom/support/07_learn_context.pdf
- Duckworth, Eleanor. 1996. "The having of wonderful ideas" and other essays on teaching and learning. [“La riqueza de las ideas maravillosas” y otros ensayos acerca de la enseñanza y el aprendizaje]. 2ª ed. New York: Teachers College Press.
- National Research Council. Vea el National Research Council, Committee on Developments in the Science of Learning [Comité de Desarrollo de la Ciencia del Aprendizaje], Committee on Learning Research and Educational Practice [Comité de Investigación del Aprendizaje y la Práctica de la Educación], y la Commission on Behavioral and Social Sciences and Education [Comisión sobre el Comportamiento, las Ciencias Sociales y la Educación]. 2000. *How people learn: Brain, mind, experience, and school* [Cómo aprende la gente: Cerebro, mente, experiencia y escuela]. Ed. John Bransford, Ann L. Brown y Rodney R. Cocking. Ed. ampliada, Washington, DC: National Academy Press.
- Painter, Jo. 1996. *Questioning techniques for gifted students. Paper from the national conference of the Australian Association for the Education of the Gifted and Talented* [Técnicas de cuestionario para estudiantes dotados. Informe de la conferencia de la Asociación Australiana para la Educación de estudiantes dotados y talentosos. <http://www.nexus.edu.au/teachstud/gat/painter.htm>].
- Smythe, Kevin, y Jane Halonen. 2006. *Using the new Bloom's taxonomy to design meaningful learning assessments* [Usando la nueva taxonomía de Bloom para diseñar evaluaciones significativas del aprendizaje]. *American Psychological Association*. http://www.apa.org/ed/new_blooms.html.



Asesoría Triple A

Asesoría Académica

Administrativa

Este es el nuevo servicio de ACSI Latinoamérica para sus colegios miembros. Son sesiones de consultoría, estableciendo mesas de trabajo periódicas, con el fin de tratar problemas o situaciones específicas de las áreas de funcionamiento del centro educativo: Académica, Administrativa, Técnica y Espiritual.

El paquete Triple A incluye:

1. Visita inicial de evaluación.
2. Aplicación de la batería de pruebas "Indicadores de Calidad"
3. Cuatro visitas anuales.
4. Consultoría telefónica.
5. Consultoría electrónica (correo electrónico y MSN Messenger)
6. Observación de clases y maestros, dos sesiones por ciclo escolar:
 - a. Observación de clase
 - b. Entrevista con el docente observado
 - c. Sugerencias didácticas y de manejo de aula al docente observado
 - d. Informe a la dirección/recomendaciones.

Este programa está disponible para Guatemala, El Salvador, Honduras y Paraguay.

Mayor información: info@acsilat.org

Desarrollar el liderazgo estudiantil

¿Es algo intencional en su escuela?

“El verdadero éxito solamente viene cuando cada generación continúa descubriendo a la siguiente” (Maxwell 1995, 198).

Sexto grado fue uno de los peores años de mi vida. No sólo porque estaba en la angustia de la adolescencia sino porque mis padres estaban en medio de un horrible divorcio. Actuaba rebelándome en contra de cualquiera y de todos con alguna autoridad sobre mí. Durante ese año hubo un maestro que vio más allá de mi rebeldía y reconoció que tenía potencial como líder.

A principio de año el Sr. Wilson me pidió que estuviera en el grupo a cargo de audio y vídeo. Yo acepté y tomé mis responsabilidades seriamente. Siempre instalé el equipo a tiempo y lo hice funcionar perfectamente para cada maestro que lo requirió. Fue un oasis en mi vida gracias a un maestro que se arriesgó con un travieso y disfuncional estudiante.

La gran mayoría de escuelas cristianas no hacen algo intencional para descubrir estudiantes líderes, sin embargo, los líderes es-

John W. Storey, Ed.D.

Sirve como Director Regional de ACSI para la región del Atlántico Medio en Norte América. Tiene una amplia experiencia como maestro, administrador y profesor universitario adjunto. Comisionado de la Middle States Association of Colleges and Schools. El Dr. Storey y su esposa Lynn, tienen cuatro hijos y todos ellos se graduaron de escuelas cristianas. Tomado de la revista CSE, Volumen 9, No. 2, 2005-2006.

tán en las aulas y hay que descubrirlos. En un estudio realizado por John Maxwell, se encontró que el 10% de los líderes revelan su liderazgo como resultado

identificados como líderes. Dios escogió a Moisés quién se autodenominaba un mal interlocutor para guiar a su pueblo. El siguiente líder de los israelitas,

LOS LÍDERES ESTÁN EN LAS AULAS Y HAY QUE DESCUBRIRLOS

de una cualidad natural, el 5% como resultado de una crisis, y el 85% por la influencia de otro líder (1998, 133). De acuerdo con Robert Woyach, en su libro Preparándose para el liderazgo, los líderes no necesariamente nacen líderes, ellos aprenden las destrezas del liderazgo como consecuencia de una necesidad de líderes, y por carecer de ellos (1993,10).

La Biblia es un libro de líderes para líderes

La Biblia está llena de hombres y mujeres entrenados, ungidos e

Josué, descubrió su liderazgo bajo la tutela de Moisés. Nehemías identificó a los líderes que construirían el muro alrededor de Jerusalén. Jesús escogió al grupo de gente menos probable para aprender de Él y convertirlos en los líderes que fundaron su iglesia. Dios identificó a un enemigo de la iglesia, Saulo de Tarso, como líder para proclamar el evangelio al mundo no judío.

He aquí, varias conclusiones basadas en el estudio de la Biblia y en repetidas investigaciones sobre liderazgo:

- La identificación de líderes debe ir más allá de aquellos que obviamente tienen habilidades natas. De aquellos que alcanzan altos niveles académicos y de aquellos con personalidades complacientes y fáciles de llevar.
- Un líder efectivo (el guía) puede causar un impacto en un líder emergente (el guiado).
- La forma más efectiva de exponer un nuevo liderazgo es: Identificar intencionalmente a quienes tienen aptitudes de liderazgo y proveer entrenamiento para líderes potenciales.

El mejor lugar para descubrir la nueva generación de líderes

Puedo afirmar que la escuela cristiana es uno de los mejores lugares para identificar y guiar la próxima generación de líderes. Esta intención puede tener un impacto positivo en las escuelas cristianas ahora y proveer piadosos líderes de alto calibre a nuestra cultura. La escuela deberá determinar lo que desea hacer y mantenerse en esa visión y misión, especificando los resultados que espera alcanzar de sus estudiantes. Además, como estrategia intencional para fomentar el liderazgo, deberá definir lo que significa el “por qué” de alcanzar dicho fin. Este significado debería incluir lo siguiente:

- Diseñar y ejecutar un plan de estudios sobre liderazgo
- Proveer mentores para sus líderes potenciales
- Participar en todos los programas existentes para aprender sobre “cómo descubrir líderes”, tal como se

enseña en conferencias de liderazgo estudiantil de ACSI y en sitios de Internet como www.summit.org, y www.studentleadership.net donde se ofrece entrenamiento universitario para liderazgo estudiantil.

Plan de estudios para un programa de liderazgo

La escuela debe conocer las oportunidades que la comunidad ofrece para alcanzar los propósitos en la formación del liderazgo de sus alumnos y participar activamente en ellos. Los estudiantes no aprenden liderazgo solamente en el aula; ellos no se convierten en líderes por escuchar conferencias sobre el tema. Un eficiente plan de estudios sobre liderazgo para los estudiantes debería contener las siguientes actividades:

- Observar la vida de líderes efectivos
- Lecturas sobre biografías de grandes líderes de la historia
- Evaluación para determinar talentos, destrezas y aptitudes, si desea ver un ejemplo puede visitar: www.strengthsquest.com
- Participar en actividades de liderazgo asistidos de manera individual y en equipo.

Relaciones de mentoría

“Si siembras para un año, siembra grano. Si siembras para una década, planta árboles. Si siembras para un siglo, siembra hombres.” Proverbio Chino.

“El verdadero éxito solamente viene cuando cada generación continúa descubriendo a la siguiente” (Maxwell 1995, 198).



Quizá, no hay mejor manera de descubrir a la siguiente generación de líderes que por medio de una relación de mentoría. Un *mentor* se define como un guía, un tutor, un consejero confiable y un entrenador. Algunos encontrarán estos mentores en los medios masivos de comunicación, entre sus compañeros y además, en algunos adultos a quienes desearán imitar. Esto está bien para aquellos líderes bien intencionados quienes ejercen una influencia positiva; pero también es probable que el rol que desempeñan algunos de ellos ejerza un influencia negativa en los líderes emergentes.



predica será lo que impacte a nuestros jóvenes”. (Egeler 2003, 11). La Biblia dice: “*El discípulo no está por encima de su maestro, pero todo el que haya completado su aprendizaje a lo sumo llega al nivel de su maestro. Lucas 6:40 (NVI).*”

Pero quizá el aspecto más importante al descubrir nuevo liderazgo es que nuestros futuros líderes están siendo influenciados por aquellos que se han comprometido a ser verdaderos discípulos de Cristo. ✍

Algunas referencias para profundizar en el tema:

Clinton, J. Robert y Paul Stanley (1992). *Connecting The Mentoring Relationships You Need to Succeed in Life* (Conectándose a relaciones de mentoría necesarias para triunfar en la vida).

Egeler, Daniel (2003). *Mentoring Millennials: Shaping the Next Generation* (Formando a la siguiente generación).

Maxwell, John (1995). *Desarrolle los líderes que están alrededor de usted.*

www.acsi.org/~cse

Una relación de mentoría eficaz debe incluir lo siguiente:

- ❖ Una coincidencia intencional entre el mentor y su discípulo, con base en las aptitudes de cada uno
- ❖ Una relación basada en la confianza y la transparencia que prevalezca a la hora de algún desacuerdo
- ❖ El desarrollo de un fundamento para críticas constructivas
- ❖ Responsabilidad
- ❖ Comunicación regular y reuniones periódicas.

Un artículo de esta naturaleza nunca será suficiente para darle toda la información necesaria que le permita desarrollar un exitoso programa de liderazgo estudiantil. Les animo a considerar la misión, la visión y los objetivos que Dios ha dado a su escuela. Si espera estudiantes que causen un impacto en la cultura necesita ser más intencionado como para descubrir estudiantes líderes y habiéndolos descubierto, cultivar en ellos sus habilidades de liderazgo a través de una relación de mentoría.

“Lo genuino de una vida consistente que practica la verdad que

Para transformar el aprendizaje



publicaciones@acsilat.org



NUTRICIÓN PARA EL CEREBRO

El menú infantil durante los primeros cinco años

Por Karin Klein, Ed.D.

Karin Klein es la directora de *Red Hill Christian School*, ubicada en los suburbios de Filadelfia, Pennsylvania. Tiene un postgrado en Educación Cristiana, una maestría en Educación preescolar y su disertación doctoral versó sobre “El aprendizaje y su armoniosa relación con el cerebro”.

La cámara está lista. Los abuelitos ansiosos descansan en la sala de espera. Por fin llega el momento esperado. Samuel está a punto de darse a conocer al mundo. Cuando el primer llanto sale de la sala de partos y vemos al bebé con su carita arrugada, sabemos que será alguien muy especial. Unos preciosos ojos claros, piel tersa y suavecita, y aquél olor a bebé hacen que brote un amor a primera vista.

Las sensaciones que experimentan los padres de familia durante el nacimiento de sus bebés son inolvidables. De lo que no se han percatado los padres de Samuel es que este pequeñito, indefenso y especial motivo de gozo, visto así de bello por fuera, es portador de un impresionante proceso creado por Dios. El cerebro de Samuel es un milagro de insospechadas proporciones.

Desde el momento de la concepción millones de neuronas o células cerebrales estaban ocupadas organizando cada momento de su crecimiento

y desarrollo. ¡Lo que está ocurriendo internamente es el verdadero milagro del nacimiento!

Durante los últimos diez años, el advenimiento de nueva información acerca del cerebro ha cambiado el entendimiento que se tenía acerca de la capacidad de los niños para aprender y crecer. Mediante la tecnología utilizada inicialmente en el campo de la medicina, ha sido posible monitorear y examinar los cambios de la actividad cerebral. ¡Lo que los científicos han descubierto es sumamente asombroso!

En esos primeros cinco o seis años el cerebro puede ser moldeado y configurado, de tal manera, que impactará el aprendizaje y el crecimiento de una persona por el resto de su vida.

El cerebro de un niño viene equipado con aproximadamente cien billones de neuronas. Fibras llamadas axones y dendritas reciben y transfieren información de una célula a la otra. A la conducción de la información entre las neuronas se le llama sinapsis. Dios ha diseñado a los niños para que sean los mejores aprendices, permitiéndoles que su sinapsis se dispare dos veces más rápido que la de los adultos. Aunque el número de neuronas no cambie durante la vida, lo que habilita a los niños a crecer y aprender son las conexiones entre las neuronas. Las conexiones de la sinapsis crean vías de información y permiten al cerebro que absorba y procese crecientes cantidades de información sensorial. Esto significa que desde su nacimiento los niños tienen una enorme capacidad para ser influenciados por su ambiente. Durante los primeros años de los niños tenemos el impresionante privilegio y la enorme responsabilidad de impactar el potencial del aprendizaje para toda la vida. Los científicos están enviando un aviso de alerta a todos los padres de familia: No ignoren las oportunidades y los riesgos de los primeros años de vida de sus hijos.

Fomentando el crecimiento cerebral y el potencial del aprendizaje

Sabemos mucho acerca de cómo funciona y cómo no funciona el cerebro. La investigación ha proporcionado considerable evidencia en relación a lo que los padres y otros adultos pueden hacer para aprovechar el proceso del potencial del crecimiento y el aprendizaje de un niño. Lo que sí está claro es que ignorar estas claves y estos hallazgos durante los primeros años de vida puede ser el punto de partida para posibles dificultades y riesgos en el futuro.

Los padres tienen sueños y expectativas para sus niños. Por eso hacen lo mismo que los padres de Samuel, planifican un jardín infantil acogedor, que esté equipado con los más recientes juguetes del mercado para hacer que el recién nacido se encuentre seguro y feliz. Además le toman infinidad de fotos de sus sonrisas y primeros pasos. No obstante, lo que

Dios ha diseñado a los niños para que sean los mejores aprendices, permitiéndoles que su sinapsis se dispare dos veces más rápido que la de los adultos.

está dentro del cerebro del niño es de mayor trascendencia que los más obvios adornos de las actividades de la infancia. Es muy valioso considerar los asombrosos descubrimientos que se han llevado a cabo en los últimos diez o veinte años acerca de la capacidad del cerebro. Ellos pueden ayudarnos a enriquecer a los niños para que alcancen el potencial que Dios les ha dado.

Consideremos cinco condiciones que tienen gran impacto para moldear y configurar el cerebro de los niños, y en especial para favorecer su crecimiento y potencial para el aprendizaje. Estas condiciones no solamente son importantes para los padres, también deben estar presentes en un buen programa para centros de atención preescolar.

- Los vínculos seguros y fuertes promueven el desarrollo cerebral. Las muestras de cariño y las expresiones de cuidado y afecto inmunizan a los niños en contra del estrés y los traumas futuros.
- Durante el primer año de vida las sinapsis cerebrales se fortalecen y desarrollan modelos para toda la vida sobre la base de vínculos afectivos hacia los padres y las personas que cuidan de ellos. Cargarlos, abrazarlos y arroparlos en su cuna, hablarles suavemente al oído incluyendo las canciones de cuna, así como las frecuentes y apropiadas caricias, todo ello alimenta su cerebro

Ventanas de oportunidad

Ventana para	Ventana óptima					Su próxima mejor oportunidad				
Inteligencia emocional	0 a 24 meses					2 a 6 años				
Desarrollo motor	0 a 24 meses					2 a 5 años				
Música	0 a 36 meses					3 a 10 años				
Destrezas de pensamiento	0 a 48 meses					4 a 10 años				
Creatividad	0 a 5 años					5 a 10 años				
0 - 12 meses	dos años	tres años	cuatro años	cinco años	seis años	siete años	ocho años	nueve años	diez años	

con experiencias positivas. Los padres y maestros que suelen responder con un estilo de comunicación adecuado, al apoyar y fomentar el lenguaje ayudan a construir fuertes enlaces cerebrales que son esenciales para su crecimiento y desarrollo.

- Los niños aprenden mejor en un ambiente de relaciones que sean importantes para ellos. Las relaciones sociales desencadenan las conexiones neuronales. Los niños necesitan interactuar con otros niños de su edad, tanto como con niños mayores y aún con los más grandes. Estos encuentros dirigen su crecimiento cerebral. Los niños más pequeños se benefician tanto de las experiencias que comparten como de las oportunidades de jugar. Los ambientes donde los niños tienen la oportunidad de explorar e interactuar con otros

niños contribuyen al crecimiento de su cerebro.

- La nutrición juega un rol importante en el desarrollo del potencial del cerebro. Las proteínas son indispensables para el estado de alerta, la atención y el razonamiento. Los carbohidratos disminuyen el estado de alerta del cerebro. La hidratación juega un rol importante en la habilidad del funcionamiento cerebral. Las investigaciones demuestran que el agua es fundamental en la dieta de los infantes, más que las bebidas de frutas o de otra índole. Los hábitos alimenticios de los más pequeñitos pueden agilizar o entorpecer el potencial del cerebro.
- Resolver problemas es una de las actividades favoritas del cerebro. Algunas investigaciones indican que el cerebro aprende

mejor cuando enfrenta un problema. Cuando resolvemos el problema, nos forzamos a repensar las rutinas de respuesta y los modelos que ya conocemos, como resultado de esto tenemos nuevas oportunidades de aprender. Para incrementar la agilidad mental de los niños resolviendo problemas podemos hacer preguntas, tales como: ¿Qué sucedería si...? ¿Qué piensan que pasaría si...? Proveerle a los niños la experiencia de resolver sus propios problemas también puede ayudar en este proceso. Leer historias donde los personajes principales resuelven problemas es otra forma de ayudar a los niños a crecer en sus destrezas de resolución de problemas. Los padres de familia esperan que sus niños sean desafiados a resolver problemas desde el nivel preescolar, pues han delegado esta responsabilidad y sus opciones de aprendizaje.

- El ejercicio físico y el movimiento corporal juegan un rol importante para favorecer el desarrollo cerebral. Siempre hemos sabido que el ejercicio regular es bueno para el cuerpo. Ahora sabemos que también es bueno para el cerebro. El movimiento y el ejercicio aumentan la oxigenación en el cerebro y le dan al niño la ventaja de incrementar su capacidad mental. Hacer movimientos laterales de brazos y piernas que se crucen de un lado al otro del cuerpo (movimientos colaterales cruzados) puede tener un sorprendente efecto sobre el desarrollo cerebral, porque está forzando la comunicación entre ambos lados del cerebro. ¡Sí, esas populares cancioncitas infantiles con movimientos rítmicos son constructores cerebrales! Los programas preescolares que incluyen una buena cantidad de movimientos con música durante su horario regular son ambientes favorables para el desarrollo cerebral.

Ventanas de oportunidad

Uno de los descubrimientos más importantes acerca del cerebro ha demostrado que existen ciertos momentos óptimos para el aprendizaje, en donde ambas conexiones cerebrales se desarrollan al más alto nivel y la conectividad del cerebro es más receptiva a ciertos tipos de aprendizaje. Estas ventanas de oportunidad, como las han llamado, existen durante los primeros años de vida, y vienen a ser el momento óptimo para el desarrollo de ciertas experiencias de aprendizaje. Cuando se ignoran o no se tienen estas experiencias en el tiempo estipulado es más difícil que ocurra un óptimo desarrollo cerebral.

El cuadro muestra algunos ejemplos de las ventanas de oportunidad que los adultos pueden usar para influir de manera positiva en el crecimiento del cerebro.

El asombroso plan de Dios

La llegada de Samuel a este mundo es realmente extraordinaria, no solamente por lo que se puede ver en lo exterior sino por lo que está ocurriendo internamente. El cerebro es parte de lo que el Salmista expresa cuando escribió el capítulo 139, versículo 14, “¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien!” El cerebro de Samuel, es ni más ni menos, un milagro de la creación de Dios. La mente es muy importante para Dios y también debiera constituir un asunto de suprema importancia para nosotros. §

Lista de referencias y lecturas sugeridas

Fuller, Cheri. 1999. *Through the learning glass. A child nine Windows you don't want to miss.* [Mediante la óptica del aprendizaje. Nueve ventanas de la niñez que no quisiera perder] Grand Rapids, Mich. Zondervan Publishing.

Healy, Jane. 1994. *Your child's growing mind.* [El crecimiento de la mente de su hijo] New York: Doubleday.

Schiller, Pam. 1999. *Start smart! Building brain power in the early years.* [Edificando el poder de la mente en los primeros años] Beltsville, Md.: Gryphon House.

Shore, Rima. 1997. *Rethinking the brain: New insights into early development.* [Repensando el cerebro: Nuevos aspectos del desarrollo temprano]. New York: Families and Work Institute.

¡Nue Va Edición!

RECLAMANDO EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

Este libro es un llamado a despertar para que se afirme la centralidad y validez de la Verdad de Dios en la enseñanza-aprendizaje.

US\$ 12.00

Colegios miembros
US\$ 15.00 No miembros



purposeful design.
PUBLICATIONS
Una división de USI





La dinámica de la disciplina

Por Randy Taylor

Cada maestro debe desarrollar su propio estilo de disciplina basado en el marco de trabajo que la escuela define.

La dinámica de la disciplina es un tema interesante, especialmente para aquellos que están experimentando la labor de disciplinar por primera vez. Mientras pensaba en escribir este artículo, decidí obtener información más actualizada de alguien que está a la vanguardia del conocimiento de la educación. Llamé a mi hija que está en el último año de su carrera en educación en una universidad cristiana reconocida. Le pregunté sobre los cursos de disciplina actuales y la respuesta que recibí no fue muy diferente de lo que yo aprendí sobre educación hace 25 años.

Aunque se discute mucho sobre la filosofía de la educación, parece ser que se presta poca atención a la disciplina del día a día dentro del salón de clases. Considerando la diversidad de problemas que se presentan en la clase, no existe una fórmula o receta que funcione para todo a la hora de equipar a los maestros para este reto.

La disciplina continúa siendo uno de los componentes más prácticos en el proceso de educación. Como director he observado con tristeza que personas muy capacitadas, conocedoras y dedicadas a la educación cristiana fracasan en su misión, debido a que no entienden cómo crear un ambiente donde pueda desarrollarse el proceso educativo.

Un plan disciplinario efectivo debe incluir en su estructura básica la meta de facultar a los estudiantes a recibir, asimilar y aplicar el conocimiento. Los métodos exitosos utilizados para impartir la educación pueden ser muy variados. Tomando en cuenta que educación incluye transferencia de información, los maestros deben desarrollar un sistema que permita que este proceso suceda con el menor número de distractores.

Cada maestro debe desarrollar su propio estilo de disciplina basado en el marco de trabajo que la escuela define. Cada sistema debe permitir la interacción de este marco de referencia con la individualidad de los maestros y el estilo de aprendizaje de los estudiantes. La disciplina efectiva requiere límites claros debido a que estudiantes a todo nivel responden a éstos. Muchos maestros intentan involucrar a sus estudiantes en la creación de sus propias reglas, método que provee un sentido de responsabilidad en los estudiantes para mantener la atmósfera que ellos mismos ayudaron a crear.

Los maestros deben entender su tipo de personalidad con el fin de ser mejores al ejercer disciplina. Deben estar conscientes de sus propios límites y niveles de tolerancia. Esta auto-evaluación permitirá crear un ambiente de disciplina consistente. El maestro debe tener cierto grado de control del ambiente para alcanzar su máximo potencial durante las actividades escolares. Algunos estudiantes no son aptos para mantener un código de silencio y necesitan un ambiente mucho más interactivo. En cada escuela, diversos estilos de manejo de aula son aceptables y aún deseables.



Sin importar el estilo que el maestro adopte, logrará el éxito mientras mantenga expectativas de disciplina claras y firmes. Debe aplicar consistentemente las consecuencias que vienen como resultado de la conducta que ha sido declarada inaceptable en el aula. Los educadores debaten con fre-

La clave de una estructura disciplinaria exitosa es ser consistente.

cuencia respecto a cuán estricto debe ser el cumplimiento de las reglas. Algunos maestros piensan que las advertencias son lo más apropiado, mientras que otros piensan que las consecuencias inmediatas deben efectuarse por cada infracción. Sea cual sea el caso, la clave de una estructura disciplinaria exitosa es ser consistente.

Como maestro principiante, rápidamente aprendí las lecciones sobre la actualización y mantenimiento de registros estudiantiles. Mi objetivo era la consistencia sobre todo lo demás. Hice el esfuerzo por mantener archivos exhaustivos de la disciplina de clase con el fin de demostrar a cualquier padre de familia o estudiante cuán consistente era en mis acciones disciplinarias. En la primera reunión de padres y maestros, el único comentario negativo que tuve fue de un padre que pensaba que yo era inconsistente en mi forma de disciplinar. Aunque los cuadros bien organizados si ayudaron en esa ocasión, la moraleja de esta historia es que hasta los intentos más serios por mantener la con-

sistencia no significa que estemos haciendo todo a la perfección.

Como seres humanos, los maestros no podrán disciplinar correctamente en todo momento, ni tampoco podrán atrapar cada instancia del mal comportamiento. Los maestros deben mantener la consistencia como la mejor de sus habilidades y una de las mejores maneras para el cumplimiento consistente de las reglas es el guardar los registros. Sin los expedientes escritos, la mayoría de maestros no podrían recordar las acciones disciplinarias exactas que fueron tomadas o las consecuencias exactas a las que han dado cumplimiento. Como antes mencioné, los récords pueden ayudar al maestro a mantener ambas cosas, a tener un panorama exacto de sus acciones y a mantener un método de disciplina consistente. Una vez que hayan creado y trazado un mapa inicial, los maestros pueden usar ese cuadro para monitorear las interacciones entre estudiantes y los patrones de acciones disciplinarias. Tales cuadros permitirán al maestro posicionar al estudiante para que él mismo compruebe el patrón de disciplina. Las tablas de frecuencia de cada estudiante permitirán al educador compartir efectivamente la gravedad de un problema disciplinario. La recolección de datos concretos puede ayudar a algunos padres de familia a eliminar el sentimiento que el maestro pudiera estar tomando decisiones aisladas.

En el salón de clases, la disciplina debe ser progresiva en sus consecuencias. Muchos maestros principiantes podrían cometer el error de reducir las consecuencias y no

darles seguimiento, o manejar castigos demasiado severos que no encajan en la falta cometida. Ambas acciones son graves errores. Los maestros deben darse cuenta que no es el peso de la consecuencia lo que disuade el comportamiento erróneo, sino la naturaleza repeti-

incompetencia y malentendidos potenciales.

La comunicación de la disciplina siempre debería tomar la forma de un “sándwich educativo”. En la interacción con un padre de familia, los educadores deben señalar los

Los maestros que dan seguimiento a su plan de disciplina se ganarán el respeto de directores, padres de familia y estudiantes.

tiva y la disciplina consistente lo que hace la diferencia. Una consecuencia regular y consistente con frecuencia detendrá problemas menores de mal comportamiento. En determinado momento, el maestro debe considerar incluir a los padres de familia cuyos hijos recurren en indisciplina, de manera que también ellos aporten criterios de consecuencias más serias. En el proceso de aplicar la disciplina, es importante mantener la comunicación tanto con el estudiante como con sus padres, respecto al por qué de sus acciones, pues es vital para la efectividad de las consecuencias. Muchas veces, el maestro no explica a los padres de familia los problemas en el salón de clases. Los maestros pueden emplear muchos métodos de comunicación, la variedad depende de la edad de los estudiantes y el uso de tecnología. La comunicación clara y personal con los padres de familia siempre es vital. Los maestros que dan cumplimiento a la disciplina en sus aulas harán bien en explicar a los padres la razón y resultados de la acción disciplinaria, de hecho se debe tomar en cuenta que la disciplina es progresiva por naturaleza. Este proceso ayuda a eliminar la

atributos positivos del estudiante, explicar por qué se tenía que tomar las medidas disciplinarias y la meta que están intentando alcanzar en la administración de la disciplina. Si los maestros no mantienen comunicación directa con los padres pierden la oportunidad de demostrar el verdadero interés que es el bienestar del estudiante. En su comunicación con los padres de familia, los maestros deben expresar su preocupación por el estudiante y no meramente una meta de siempre tener la razón o el control de las cosas. La disciplina justa y consistente también es una manera en que los maestros expresan su afecto hacia el estudiante. John Maxwell ha dicho “*A la gente no le importa cuánto sabes sino cuánto te importa algo*” (Reiland, 2003).

Los maestros principiantes harían bien en comentar anticipadamente con un mentor o un director lo que se intenta comunicar a los padres de familia, así como solicitar asesoría en cuanto a comunicados escritos antes que lo reciban los padres. Frecuentemente los padres malinterpretan las notas o correos electrónicos y los maestros podrían dar la impresión que son



impersonales e indiferentes en su comunicación escrita. Las notas tampoco permiten la acción interactiva inmediata y retroalimentación pertinente. En el proceso disciplinario, resulta beneficioso que los maestros comuniquen sus perspectivas y versión de los eventos previo al momento en que los padres escuchen la versión de sus hijos. Los alumnos relatan con facilidad un punto de vista a su parecer honesto pero que puede resultar desequilibrado si no se toma en cuenta el punto de vista del maestro.

La disciplina práctica fluirá desde el corazón del educador cristiano siempre y cuando entienda el propósito y fin deseado. El maestro no puede y no debe reaccionar con timidez y frágil ego. Debe planear el rumbo y seguirlo. Este plan de disciplina debe ser directo y fácil de entender. Los estudiantes apreciarán a los maestros que son justos y que se toman el tiem-



La Acreditación de una institución educativa cristiana miembro de ACSI es un proceso voluntario que le valida a través de la revisión sistemática y minuciosa de los elementos académicos, administrativos, docentes y de servicio que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El instrumento que se utiliza incluye estándares internacionales aceptados por las principales agencias de acreditación en el mundo.

Le invitamos a que se una al creciente círculo de Escuelas y Colegios Acreditados, quienes tienen en común el ser reconocidos por ACSI como escuelas de calidad, que sirven a su comunidad con excelencia y espíritu cristiano.

Más información:
www.acsilat.org



po para dar seguimiento a los hechos y que no toman decisiones en base al mal humor o el alto nivel de estrés del momento.

Al mismo tiempo, los maestros sabios tomarán en cuenta que se pueden equivocar en sus juicios. Incluso testigos pudieran contradecir los hechos por tener una perspectiva diferente de la situación. En una ocasión, siendo un maestro joven que implementaba la estricta regla que no permite al estudiante hablar en clase, vi a uno de mis estudiantes hablar durante una prueba de versículos, entonces di cumplimiento a la disciplina correspondiente sin dar oportunidad a explicación, tomando mi postura como un docente disciplinario firme. Luego aprendí que el estudiante meramente estaba moviendo su boca para formar las palabras del versículo sin sonidos y no comunicándose con otros estudiantes.

Los maestros exitosos moldean la disciplina en sus salones de clases y con frecuencia deber revisar el plan de disciplina con el director de la escuela. Los maestros sabios tomarán la oportunidad para discutir expectativas y planear para el inevitable momento cuando necesitarán ayuda de afuera. Referente a este asunto, también pueden crear un vínculo agradable con su director, que le permita establecer una relación de trabajo idónea. Los maestros que dan seguimiento a su plan de disciplina se ganarán el respeto de directores, padres de familia y estudiantes. Necesitan darse cuenta que deben ganar y mantener la autoridad necesaria para el puesto de maestro.

Los maestros que logran mantener una disciplina efectiva en la clase deben recordar constantemente el requerimiento de balancear las necesidades individuales del estudiante y las necesidades del grupo. Deben tomar ciertas medidas para disciplinar individuos con el fin de adoptar un proceso educativo que abarque grupos completos. A veces, esto implica corregir los pequeños malos comportamientos que parecieran insignificantes. Finalmente, harían bien en recordar que *“Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella”* (Hebreos 12:11, NVI).

Tomado de Christian School Education / Volumen 7 / Número 3 / 2003 - 2004 (Páginas 24 - 26)

Referencias

Reiland, Dan. 2003. *How John Maxwell taught me people skills*. LeadershipJournal.net (January 23).

Randy Taylor es el Superintendente de *Rockford Christian School* en Rockford, Illinois. Es miembro de International Fellowship of Christian School Administrators.

En el aula de toda la vida...

Enseñanza que garantiza aprendizaje creciente y duradero

Estuardo Salazar Gini, M.Ed.

Director Regional para Latinoamérica de ACSI desde 1990. Cuenta con una maestría en Liderazgo Educativo de Regent University. Su visión es la transformación de Latinoamérica por medio de la educación escolar cristiana. Sirve como anciano-pastor en la Iglesia Centro Bíblico El Camino desde 1996. Ha impartido conferencias y seminarios sobre educación en cada país del continente americano.

Hay un minúsculo interruptor en alguna parte del cerebro de nuestros estudiantes que automáticamente se pone en “Off” al llegar el tiempo de vacaciones. En cierto modo todos crecemos con la convicción que el único —o por lo menos el mayor— aprendizaje que podemos obtener en la vida debe darse entre las cuatro paredes de un aula escolar o universitaria. Tal creencia es un mito cuyo efecto destructivo ha hecho que el horizonte de desarrollo de generaciones enteras de latinoamericanos sea tan limitado como sus años de educación formal.

La verdad es que empezamos a aprender mucho antes de poner el primer pie en la escuela y se espera que tal aprendizaje no concluya al dejar las aulas de una institución educativa. Si creemos que lo único que nuestros alumnos pueden aprender es aquello que puede ser registrado por una nota académica o se certifica con un diploma de graduación, estamos limitando el desarrollo del pleno potencial de nuestros estudiantes. Hay por lo menos dos cosas que podemos y debemos hacer para que nuestros alumnos adquieran un aprendizaje para toda la vida: proveerles hoy una enseñanza de alto impacto, y entrenarlos con la suficiente motivación para que lleguen a ser eficaces autodidactas.

Enseñanza de alto impacto

Las generaciones actuales de estudiantes son altamente sensoriales. El bombardeo visual de los medios masivos y la creciente tecnología hace de la metodología de enseñanza un reto diario



para los educadores. No nos gastemos compitiendo con Hollywood, la realidad virtual de los videojuegos o la estridencia de los canales musicales de televisión por cable. ¡Esa batalla ya la ganamos! Sin darnos cuenta tenemos un impacto mucho más profundo en la vida de los estudiantes, porque la vivencia que tienen con nosotros no es virtual ni fría como una pantalla plana. Aquellos docentes que decidimos encarnar y demostrar el amor de Cristo somos mucho más reales y trascendentes que cualquier personaje fantástico o ídolo musical del momento.

La tridimensionalidad de nuestra presencia en el aula debe ser maximizada para lograr un alto impacto sensorial en la experiencia de aprendizaje. Es nuestra responsabilidad explotar al máximo cada canal de percepción activa que nuestros alumnos tienen, para que lo aprendido no sea tan solo un aprendizaje a corto plazo sino quede grabado en su mente y corazón el resto de su vida.

No hay competencia para una historia bien contada. La generación actual no aprende proposicionalmente (como lo hicimos muchos de nosotros en el siglo pasado), sino narrativamente.

El Dr. John Walsh, presidente de la Red Cristiana Internacional de Cuenta-historias afirma en su libro *The Art of Storytelling* (El arte de contar historias)

zaje que los saquen de las páginas muertas de los libros de texto y les hagan experimentar de primera mano las verdades más importantes que pretendemos enseñarles, especialmente las verdades eternas que emergen de la Biblia, la Palabra de Dios.

Los rígidos esquemas de una enseñanza sistemática (clásica del siglo XX) no funcionan con

para docentes? No tenía tiempo para ir a la universidad y nunca había estudiado periodismo o alguna carrera en letras. Sin embargo, soy un ávido lector y estoy suscrito a una docena de revistas. Me di cuenta que en los estantes de mi biblioteca y del supermercado estaban mis mejores profesores. Los elementos para hacer un buen libro, distinguir un levantado de texto magistral y componer los elementos de una página visualmente atractiva, ya estaban frente a mí. Todo lo que tenía que hacer era “decodificar” el proceso detrás del producto. Las personas que han pagado una costosa formación universitaria y que han invertido años de estudio y experiencia son los que trabajan duro para darle al público un producto ya terminado. Todo lo que se necesita es ver cada cosa con ojos autodidactas, reconstruyendo el proceso que hace de estos productos algo digno de nuestro consumo.

El reto de desarrollar estudiantes comprometidos a no dejar de aprender a lo largo de toda su vida demanda enseñarles a ver detrás de cada cosa y cada experiencia una oportunidad de aprender algo nuevo. Una persona autodidacta es aquella que por sus propios medios realiza el aprendizaje de nuevos conocimientos. Otra definición dice que es “aquel que se instruye a sí mismo, sin ayuda de maestro”. Este pensamiento es el que quizá nos ha desanimado a formar autodidactas. ¡Prácticamente estamos cavando nuestra propia tumba! Un mundo en el que no se

ENSEÑARLES A VER DETRÁS DE CADA COSA Y CADA EXPERIENCIA UNA OPORTUNIDAD DE APRENDER ALGO NUEVO

“La gente dice que Jesús fue el Maestro de maestros por el uso que hizo de las historias. Eso no es cierto. El fue el Maestro de maestros porque conocía bien a su audiencia y adaptó el mensaje a su manera de pensar”. Si los niños y jóvenes de hoy también reciben mejor una comunicación narrativa, entonces debemos ejercitarnos en el arte de contar historias, que no sólo cautiven la atención de nuestros alumnos (¡de cualquier edad, no solo preescolares!) sino ilustren magistralmente el principio o concepto que pretendemos enseñar. Ellos olvidarán fechas, fórmulas matemáticas y ubicación de accidentes geográficos, pero difícilmente olvidarán una historia significativa.

Los procesos de razonamiento de nuestros estudiantes no son necesariamente lógicos y racionales como los de la generación modernista del siglo XX, sino netamente experienciales. Por ello debemos proveer experiencias de aprendi-

mientos más receptivos a una comunicación natural, espontánea y fluida. La extremada sistematización a la que ha llegado la educación actual le ha quitado frescura a nuestra comunicación. Algunas de nuestras clases son tan predecibles que los alumnos ya no tienen ningún sentido de expectativa. ¡Sorpréndalos con lo inesperado! Por lo menos una vez a la semana debe planear una clase “fuera de serie”. Proyectar una película, tener juegos interactivos, un invitado especial o simplemente cambiarlos de ambiente, refrescará su enseñanza y grabará momentos memorables en la mente de sus estudiantes que les acompañarán el resto de su vida.

Adictos al aprendizaje

Cuando enfrenté el desafío de servir como director de publicaciones en Español de ACSI (además de ser el director regional para Latinoamérica) me pregunté ¿dónde voy a aprender a editar y publicar libros y revistas

necesitan maestros para poder aprender es uno en el que seguramente no desearíamos vivir.

Cuando entendemos que la intervención de maestros en la educación es una etapa necesaria, pero no permanente en la vida de toda persona, nos damos cuenta de la necesidad de entrenar a nuestros alumnos a ser autodidactas. El cúmulo de conocimiento que una persona debe adquirir para poder desempeñarse con éxito en la vida ya no se obtiene solamente en 5 horas de instrucción de lunes a viernes durante 12 o 18 años de educación formal. Algunas de las actividades que pueden ayudarnos a formar una cultura autodidacta en nuestra aula de clase incluyen lo siguiente:

- ❖ Tareas escolares que requieran investigación, investigación y más investigación. Una de las quejas más frecuentes de las universidades es que los colegios no preparan bien a sus estudiantes para hacer investigación. Compruebe las fuentes usadas por sus alumnos en sus trabajos. Haga verificación cruzada, comparando los trabajos para establecer si cada alumno hizo su propia investigación.
- ❖ Traiga algún objeto de uso cotidiano y pida a sus alumnos que imaginen el proceso que tomó desarrollar este producto. Que ejerciten su imaginación y hagan una lista de las destrezas que se necesitan para poder producirlo y cómo pueden obtenerlas.

❖ Responda preguntas con otra pregunta (al estilo de Jesús). Que los estudiantes batallen en encontrar las respuestas a sus propias preguntas. Cuando sabemos la respuesta a una pregunta es muy fácil sucumbir a la tentación de responderla y hacer gala de nuestro conocimiento, pero limitamos el desarrollo de mentes autodidactas.

No es posible motivar auto-aprendizaje si nosotros mismos no somos autodidactas. ¿Cuándo fue la última vez que usted adquirió una nuevo conocimiento, una nueva habilidad, sin depender



de instrucción programada? Los títulos universitarios son importantes, pero no nos engañemos pensando que esa es la única manera de demostrar lo que sabemos. El conocimiento puede ser adquirido de diversas maneras, siendo la lectura una de las más importantes. Al cultivar alumnos autodidactas inevitablemente sucederá lo que dice en Lucas 6:40: *“todo el que haya completado su aprendizaje, a lo sumo llega al nivel de su maestro.”* (NVI)

La vida no es suficiente

Me he encontrado algunos de los que fueron mis alumnos hace más de 20 años. Me sorprende cuando algunos de ellos recuerdan episodios específicos de mis clases, una vivencia compartida en un campamento o una charla en particular. Antes de estar consciente de esto que hoy escribo, fui un profesor excéntrico, así que esas memorias pueden atribuirse a ciertas cosas estrafalarias que hacía en el aula (y que no he dejado de hacer, pero hoy con una motivación diferente). Lo satisfactorio radica en saber que hay cosas que los alumnos no olvidan, que tuvieron un aprendizaje memorable que les ha servido el resto de la vida. Si sobre la base de conocimiento de alto impacto que nosotros les damos durante sus años escolares ellos son capaces de seguir aprendiendo por sí mismos, ¡no habrá límite para lo que Dios pueda hacer a través de ellos! ✍

Educando para los Cambios

Carlos Enrique Hidalgo

Psicólogo, Psicopedagogo, posee una Maestría en Teología. Nació en El Salvador, país donde reside junto a su esposa y sus dos hijas sirviendo como Presidente de "A Child S. A. de C.V. Consultores Empresariales y Escolares" y como Director de los Colegios Cristianos Bilingües "A Child for Christ". Es miembro del Staff Pastoral de Ministerios Internacionales COMPAZ y Presidente de la Federación de Colegios Cristianos Salvadoreños, FEDECRIS.



Hace pocos días miraba una entrevista matutina por televisión, un prominente periodista discutía con eminencias y autoridades acerca de la educación nacional, hablaban de su papel para producir cambios sociales. Uno de los panelistas, quien dirige una de las universidades religiosas tradicionales, abordó el tema con un estilo un poco encumbrado y ligera jactancia.

Mencionaba cómo la educación religiosa tradicional alrededor del mundo y a nivel nacional constituyó instituciones que han servido de cuna para la preparación de profesionales, políticos y líderes empresariales. En otras palabras, la gente de influencia en todas las esferas sociales de nuestros países, quienes toman decisiones determinantes que afectarán positiva o negativamente la manera de vivir de nuestros pueblos, quienes redactan y dictan leyes que, de una u otra manera, empobrecerán o beneficiarán un grupo en particular.

De pronto... aquella entrevista cambia de dinámica y dan paso a las llamadas del público. Un televidente formula la siguiente pregunta: “¿Estimado señor... si tal como dice, sus instituciones religiosas tradicionales (escuelas, colegios, universidades) han educado y formado a nuestros pasados, presentes y futuros líderes basados en principios ‘cristianos’, dígame usted, ¿porqué nuestros países no se han visto beneficiados de una manera tangible con su presencia, con sus conocimientos y por qué su formación no se ha traducido en beneficio del bien común; lo que redundaría en cambios sociales concretos, no obstante, nuestros pueblos continúan siendo los más pobres y desdichados con gobernantes sumergidos en la corrupción, pueblos enfermos y carentes en sus necesidades básicas en general?”

Es curioso saber que gran porcentaje del liderazgo latinoamericano, comenzando por las sillas presidenciales hasta el jefe de una connotada empresa, pasó gran parte de su formación escolar bajo la influencia de una escuela religiosa tradicional, lo cual debe

tán en Cristo. A Jesús le tomó tres años de influencia sobre sus seguidores, de manera que quienes leen y yo somos producto de esa influencia, pregunto entonces: ¿Cuál es el legado de tu escuela?

¿Quieres que tu institución siga siendo otra más en la comunidad

ten, una visión coherente con las necesidades de tus alumnos, la comunidad y principalmente el deseo del corazón de Dios?

Jesús supo elegir a sus colaboradores para llevar a cabo la visión (Juan 1:35-42)

¿Qué importante es el equipo de maestros de un colegio cristiano! Son los actores directos para ejecutar la visión de Dios. Un director no tiene el tiempo ni la omnipresencia para estar en todas las aulas de la escuela al mismo tiempo. Para muchas escuelas es una tarea ardua encontrar maestros con un perfil aceptable, tanto en lo académico como en lo espiritual. Una clave importante es seleccionar bien qué maestro dejarás entrar a tu escuela, ¿Tendrán la pasión de Dios en su corazón? Y si no la tienen... ¿Podrían adoptarla fácilmente? ¿Son enseñables y manejables? ¿Están comprometidos con el Señor?

Si encuentras este tipo de maestro tendrás alta probabilidad de éxito con tu visión institucional. Quisiera agregar un detalle muy importante, su remuneración económica. ¿Cuántos buenos maestros se van de las escuelas cristianas debido a una remuneración tan escasa y, en algunos casos, paupérrima al extremo que se ven obligados a buscar otras opciones? Si tu escuela tiene la facultad de pagar buenas remuneraciones hazlo, la palabra de Dios dice que el obrero es digno de su salario. Conozco muchas escuelas cristianas que gozan de

¿QUÉ IMPORTANTE ES EL EQUIPO DE MAESTROS DE UN COLEGIO CRISTIANO! SON LOS ACTORES DIRECTOS PARA EJECUTAR LA VISIÓN DE DIOS

llevarnos a reflexionar: ¿Será eso lo que queremos los educadores de colegios cristianos? ¿Qué producto final de nuestro trabajo estaremos proporcionando a la sociedad?

En lo personal, no creo en una educación que no trascienda el alma, la mente, el espíritu y el cuerpo de un individuo. Como director de colegios cristianos sería triste y frustrante haber tenido por más de doce años a mis alumnos en las aulas y que al final sigan siendo los mismos con mentalidad pobre, sin la mínima cualidad de liderazgo positivo y de influencia, sin haberles inyectado la pasión de querer ver un mundo diferente, familias diferentes, gobiernos diferentes, empresas diferentes, iglesias diferentes; que por su sangre corra la pasión de Dios, que sin necesidad de violencia, como dijera el profeta Zacarías: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu” y bajo la influencia del Poder de Dios y su Palabra le demuestren al mundo que las soluciones concretas es-

colar o una reconocida por su excelencia en todo? Estas pequeñas reflexiones apuntan que, antes de necesitar ciudadanos profesionales con grandes méritos académicos y conocimientos, egresados de las mejores y más prestigiosas universidades, necesitamos agregar al perfil el necesario y principal ingrediente, el alma de toda buena educación: Un ciudadano nacido de nuevo. Esto implicará dirigentes de alto nivel, no guiados por deseos egoístas, sino con profundo temor del Señor ya que, *el principio de la sabiduría es el temor a Jehová*. Analicemos qué hizo Jesús para lograrlo y qué podemos hacer al respecto.

Jesús tenía una visión y misión definida (Mateo 15:24)

¿Tiene tu escuela escrita la visión hacia donde se dirige? ¿Te has tomado el tiempo para escribir esa visión que Dios a puesto y que arde en tu corazón, la cual no estás dispuesto a cambiar, ni a negociarla, pese a las circunstancias adversas que se presen-

salud financiera y por ende, la posibilidad de dar justas prestaciones de ley y mejores remuneraciones, pero por un espíritu mezquino y falta de visión no lo hacen. Todo esto a la postre se traduce en la contratación de maestros neófitos que nos meterán en grandes líos y apuros en la comunidad educativa.

Mantenga un currículo de vanguardia con la visión Cristocéntrica

Cuando se tiene la visión y misión y el equipo adecuado se necesita una buena currícula. No es mi deseo hacer la promoción de un currículo en particular. Como dirigente de un colegio cristiano debes ser sobrio, minucioso e investigativo acerca del currículo que llene todas las cualidades para garantizar que tus alumnos reciben una formación e información vanguardista, de punta, no un pan viejo, mohoso, desactualizado, si no más bien como maná fresco y saludable para un crecimiento integral.

Algo que debemos llevar al interior del corazón en los colegios cristianos es el hecho que Dios nos ha llamado a ser cabeza y no cola. Implica ser líder y ganarse el respeto de los demás, algo que no se logra tan sólo con orar, sino buscando, leyendo, investigando, innovándose, haciendo día a día los cambios necesarios. ¡Basta ya de mediocridad y el hacer las cosas a medias tintas! Esta cultura no es la de Dios, ni de su Reino. Un ingrediente muy importante es mantener una educación apegada a las

necesidades cambiantes de un mundo globalizado o en vías de serlo. Hoy por hoy, dentro de nuestro currículo deben estar integrados tres elementos: una educación bilingüe, tecnología informática y una educación basada en valores y principios cristianos.

Una institución abierta al aprendizaje (Romanos 12:2)

¿Cuándo fue la última vez que junto a tu equipo de trabajo asistieron a un seminario? El colegio debe vivir una dinámica constante de aprendizaje y crecimiento personal. Vivimos en un mundo acelerado de vertiginosos y grandes cambios, no te

encierres en tu propio mundo, sal a ver lo que está pasando, qué cambios se están dando a tu alrededor. ¿Qué están haciendo los colegios exitosos que ustedes no hacen? ¿Quieres marcar a tus alumnos para toda la vida? No lo hagas tan solo con tus palabras, hazlo con tus acciones. Que los alumnos al irse de la institución lleven en sus corazones la semilla del progreso y la conquista. ¡No les digas que son conquistadores, enséñales cómo serlo!

Enséñales a ser justos antes que cristianos

Algunos nacimos bajo la sombra de una religiosidad evangélica

donde aprendimos a vivir una vida de apariencias, la Biblia NO enseña que todas las bendiciones son para los cristianos, mas bien enfatiza que las bendiciones son para el JUSTO. (Génesis 6:9, 18:23, Éxodo 23:7, Job 17:9, Salmo 5:12, Salmo 34:19, 37:5).

Levante un liderazgo basado en principios del Reino de Dios

Amados maestros y directores, lo que necesitan nuestros gobiernos, empresas, iglesias y familias son líderes que además del conocimiento y la excelencia académica adquieran una vida comprometida con los principios eternos de la Palabra de

DEBEMOS MANTENER UNA EDUCACIÓN APEGADA A LAS NECESIDADES CAMBIANTES DE UN MUNDO GLOBALIZADO O EN VÍAS DE SERLO

Dios. Uno de los principios es el amor al prójimo; la Biblia nos enseña que el que tiene amor no hace daño a su prójimo. Este es un ingrediente que hace falta en la sociedad y en los parlamentos a la hora de legislar.

Por último, enséñele a sus alumnos a esforzarse, a ser valientes, a ser los mejores y a ir más allá de los demás, a ver aquello que otros no ven y plantear soluciones hoy, para tener control de los problemas de mañana. ✍

Visítenos:
www.acsilat.org